

F punto **I N A L**

Año VI — Martes 31 de agosto de 1971 — Nº 138
Precio: E° 7.— en todo el país

EDICION
ANIVERSARIO



LUCIANO

CRUZ su vida y su ejemplo

CORREO

LA CONTRALORIA

Compañero Director:

Frente al rechazo de la Contraloría General de la República del decreto de intervención de la industria textil Yarur S.A. "por falta de antecedentes", el Partido Socialista señala una vez más que la legislación chilena es obsoleta, clasista, ya que defiende los intereses de minorías que siempre han detentado el poder económico, en contra de las grandes mayorías pauperizadas, hambrientas y explotadas.

La Contraloría General de la República se ha convertido en el "cuarto poder", en la trinchera de la derecha chilena y por lo tanto junto al Parlamento y el Poder Judicial, están caducos y no sirven al proceso revolucionario que vive este país para llegar al socialismo.

Para todos es sabido que el señor Yarur fue expulsado de Bolivia por tráfico de armas en la Guerra del Chaco. También en sus bodegas se encontraron 3.000 botellas de whisky y 500 de champagne. El señor Yarur tenía 8 autos particulares, uno de ellos destinado a la señora para pasear el perro; se sacaban anualmente a título de gastos reservados más de 5 mil millones, y usaba una serie de matones de guarda personal como los "tontón macoutes" en Haití.

Con esto podemos apreciar a la clase de individuos que defienden la Contraloría, el Parlamento y el Poder Judicial, por lo que hacemos un llamado a los trabajadores a estrechar filas en defensa de los compañeros de la Industria exYarur que han demostrado con creces que son capaces de producir más y mejor, en apoyo del Gobierno de Allende y a definirse: O SE ESTA CON LOS YARUR O SE ESTA CON LOS TRABAJADORES.

COMITE REGIONAL
COLCHAGUA

LA SALUD DE RANQUIL

Estimado compañero:

En las páginas de "Punto Final" se publicó, hace un tiempo atrás, una carta de un grupo de compañeros del Movimiento RANQUIL que ingresaron unos al Partido Comunista, otros al Partido Socialista.

Posteriormente, el Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, en Iquique, hizo referencia a este hecho, destacando el valioso aporte que significaba la incorporación de estos compañeros al Partido Comunista.

Ahora, en la revista "Principios", también se toca el tema de la decisión importante del grupo de compañeros de Ranquíl, al incorporarse al Partido Comunista. Y, finalmente, en el último número de "Punto Final", se polemiza en torno a

este problema, analizándolo desde otro punto de vista.

Hemos resuelto poner las cosas en su lugar y con este fin le enviamos el número 21 de la revista RANQUIL, para que algunos compañeros vean que nuestro Movimiento goza de muy buena salud.

Habíamos estimado que no valía la pena discutir si existimos o no. Los hechos son más porfiados que las palabras.

Sin otro particular, saludamos atentamente al compañero Director.

D. DIRECCION NACIONAL
MOVIMIENTO RANQUIL
FERNANDO PENA

A DOS AÑOS DE "PORTOFINO"

Compañero Director:

Han transcurrido 9 meses desde que se inició el gobierno de la Unidad Popular; el período nos permite evaluar —parcialmente— el contenido y significado de la etapa recorrida en el contexto de la lucha de clases.

Las organizaciones revolucionarias (MR-2 y otras) marxistas-leninistas, que levantan en Chile las banderas de la lucha armada, como concepción estratégica para alcanzar el poder, estuvieron y están presentes en la defensa de la estabilidad de este gobierno de Unidad Popular.

Toda la capacidad de estas organizaciones se volcó, después del 4 de septiembre, a denunciar, controlar y neutralizar la acción conspirativa que desde el gobierno de Frei se tejía para impedir el acceso al poder de Salvador Allende. Esto, junto a la movilización permanente de las masas, destruyó toda posibilidad de éxito en las maniobras sediciosas de la burguesía y el imperialismo.

Por un momento, toda la discusión teórica acerca del significado y perspectivas del triunfo se subordinó en la izquierda a un objetivo táctico inmediato: permitir que la Unidad Popular asumiera el gobierno. La izquierda revolucionaria jugó, en esa etapa, un papel de singular lealtad y consecuencia, en el bien entendido que esta actitud significaba ensanchar las perspectivas del proceso político-social que condujera a obreros, campesinos y estudiantes a la conquista del Poder y al socialismo en Chile.

LA UNIDAD POPULAR

La composición misma de este bloque, que logró agrupar a los sectores más diversos de la izquierda tradicional comienza a sufrir el embate ideológico interno entre los que quieren hacer en esta etapa un reformismo más acentuado y quienes creen y luchan por abrir el camino a la sociedad socialista... sin apellidos.

Por otra parte, las masas, llamadas a jugar el rol fundamental en todo proceso revolu-

cionario, aparecen adormecidas por el largo período de "economicismo" en que fueron mantenidas por los partidos tradicionales.

Así, éste puede definirse como un proceso cuyo rol principal no lo están jugando las masas. Por el contrario, cuando éstas han tratado de asumir el papel histórico que les corresponde, muchas veces, lamentablemente, han sido contenidas, si no por una forma de represión burocrática, por una presión fuerte del Estado, con sus leyes represivas, sus jueces represivos, sus legisladores burgueses y su administración corrompida. Pero las masas no son educadas para comprender el carácter de este Estado. Por el contrario, muchas veces se emiten conceptos y declaraciones que confunden a éstas y crean elementos de retroceso en la conciencia revolucionaria del pueblo.

Los partidos marxistas de la UP, que contienen principalmente a los sectores más radicalizados de este conglomerado político, tampoco han definido claramente sus posiciones al interior de este bloque, subsistiendo una forma de impanse entre las posiciones reformistas y socialdemócratas y las posiciones revolucionarias y socialistas.

Podemos apreciar que mientras los partidos marxistas de la izquierda no definen claramente sus posiciones revolucionarias y socialistas, en todos los niveles nacionales y entregándolas a las masas para su educación, y mientras no sean las masas quienes constituyan la vanguardia de este proceso, se corre el riesgo que las posiciones socialdemócratas, más homogéneas y estimuladas indirectamente por la burguesía y el imperialismo, sean las posiciones que primen en esta etapa del proceso social.

Las tareas planteadas son muchas y todas de vital trascendencia para el proceso revolucionario. Debe ser una tarea entregar cuanto antes un Programa socialista a obreros, campesinos y estudiantes, un programa que llene el vacío político que ofrece el programa de la UP, un programa que aglutine a los sectores revolucionarios del país, que estamos conscientes, se encuentran más allá de las organizaciones revolucionarias existentes y que necesitan constituir cuanto antes una dirección política para las masas.

A estas tareas se encuentra abocada la organización MR-2 y llama a cumplirlas a los diferentes sectores de la izquierda revolucionaria.

UNIDAD REVOLUCIONARIA

Entre los postulados que dieron vida al MR-2, se encuentra aquel que aspira a luchar permanentemente por la unidad revolucionaria en Chile. De esa manera ha buscado siempre el acercamiento con otros sectores revolucionarios del país, sin que desgraciadamente hasta la fecha esos llamados hayan sido

(A la contratapa siguiente)

El Aniversario de "Punto Final"

PUNTO FINAL entra a su sexto año de vida. Nació como revista regular en la segunda quincena de agosto de 1966. Ha permanecido desde entonces estrechamente ligado a la lucha de liberación latinoamericana y, particularmente, del pueblo trabajador de nuestra patria.

No somos nosotros los llamados a sacar conclusiones de la forma en que *PF* ha cumplido la tarea que se impuso. Opinamos, eso sí, que es ahora cuando debemos redoblar nuestros esfuerzos. Chile se encuentra en una coyuntura que permite avanzar hacia el socialismo, la meta por la que luchan todos nuestros pueblos. El conjunto de América latina, a su vez, atraviesa por una situación en extremo difícil, debido a la agresividad del imperialismo norteamericano. En estos mismos días se ha desplomado una esperanza popular concreta, Bolivia, donde fue abortado sangrientamente un proceso revolucionario. El imperialismo está usando contra Chile los conocidos mecanismos del chantaje financiero y las campañas publicitarias. La reacción interna, asimismo, ha tenido tiempo suficiente para rehacer sus filas en nuestro país, alineando sus baterías contra el proceso de construcción del socialismo que apoyan las masas trabajadoras.

En este cuadro interno y externo, *PF* entra a un nuevo año como portavoz de los sectores que dentro y fuera de Chile combaten contra el imperialismo y las burguesías. Nuestra tarea es por lo tanto muy seria y nos obliga a comprometernos aun más con la causa revolucionaria. Está de más señalar que somos conscientes de nuestra responsabilidad y que trataremos de cumplir nuestro cometido.

Llegamos a nuestro nuevo año de vida con bastante experiencia acumulada y, lo que es mejor, con un respaldo popular creciente para las ideas revolucionarias que *PF* comparte y defiende. Vemos con alegría cómo esos planteamientos van ganando terreno y consolidándose en el seno de nuestro pueblo. Pero, a la vez, recordamos nuestro aniversario con el dolor provocado por la reciente desaparición de un amigo de las primeras horas de *PF*, Luciano Cruz. La separata de esta edición, justamente, va dedicada a recordar la figura y el ejemplo de ese camarada de luchas. Su herencia política y la de muchos otros compañeros desaparecidos, forman parte del deber que nos impulsa a luchar sin tregua por la revolución.

PF

Punto **F**INAL

AÑO VI Nº 138
Martes 31 de agosto de 1971
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 7.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabeses Donoso, Jaime Falovich, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Manuel Cabeses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación

gráfica: Enrique Cornejo (Pencilke).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvecce, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Héctor Béjar, Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:

6 meses E\$ 84.—

1 año E\$ 168.—

Suscripciones en el extranjero (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 13 dólares

1 año 26 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 17 dólares

1 año 34 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por *PF* representan la línea editorial de la revista. *PF* es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

BOLIVIA

La CIA Intenta matar dos pájaros de un tiro

LA relativa facilidad con que fue derrocado el gobierno proizquierdista del general Juan José Torres en Bolivia, deja una enseñanza que otros pueblos, en parecidas circunstancias, como el chileno, deben asimilar.

Desde luego, falta todavía mucha información que emergerá del necesario proceso de análisis que harán las propias organizaciones revolucionarias de Bolivia.

Pero hay determinados antecedentes que permiten formarse un cuadro provisorio. Algunas conclusiones, no obstante, son del todo evidentes. Por ejemplo, que ese golpe fascista es una notificación de que la CIA hará lo posible por impedir la consolidación de gobiernos populares y antimperialistas, en esta área del continente.

No sólo fue liquidado a sangre y fuego el gobierno boliviano, sino que, además, un régimen hostil se ha situado junto a las fronteras de Chile. Bolivia en poder de titeres del Pentágono, se convierte en un corredor entre Chile y Perú, amenazando ambos procesos.

Los "gorilas" brasileños, metidos hasta la coronilla en el golpe boliviano, no sólo ganan posiciones estratégicas. Se insertan geográficamente en las "fronteras ideológicas" diseñadas por Washington.

La proyección de lo ocurrido en Bolivia —por otra parte— lleva a concluir que es imperioso para los revolucionarios chilenos elevar en calidad y contenido la solidaridad con la resistencia boliviana. A este propósito surge también la necesidad de replantearse, en otros términos, las discrepancias que partidos revolucionarios, tanto de Chile como de otros países, mantenían con organizaciones hermanas de Bolivia.

LA TRAGEDIA DE BOLIVIA

Alrededor de 800 víctimas, entre las cuales se cuentan cerca de 150 muertos según estadísticas de la Cruz Roja.

fue el costo del sangriento golpe militar que la CIA y los "gorilas" brasileños desataron en Bolivia.

La sublevación de las unidades militares estalló tres días antes de la fecha que el derrocado presidente J. J. Torres había fijado para reanudar relaciones diplomáticas con Chile. Torres y su canciller, Huáscar Taborga, habían fijado el lunes 23 de agosto para encontrarse en Arica con el presidente Allende y firmar el restablecimiento de relaciones interrumpidas desde hace un decenio. Según parece, la CIA se enteró de estos planes y apresuró el golpe. Ya en febrero de este año, el diario oficial boliviano "El Nacional", acogiendo seguramente informes de inteligencia, dio a conocer que el exembajador brasileño en La Paz, general Hugo Bethlem, había entregado 100 mil dólares a un coronel de caballería boliviano, Hugo Banzer Suárez, para financiar un golpe separatista en la provincia de Santa Cruz (1).

Los planes de la CIA calzaban como anillo al dedo en la estrategia geopolítica de los "gorilas" brasileños, apasionados con la idea de dinamizar un "subimperialismo" en América latina. Esa ambición ha llevado a la dictadura brasileña a entrar en franca disputa con Argentina, sumando a su bando a Paraguay y mostrando claras intenciones amenazadoras contra Uruguay.

Los "gorilas" brasileños conciben a Bolivia como una reserva de materias primas, en particular de hierro para su industria siderúrgica. El bocado que les abre el apetito es el yacimiento del Mutún, situado cerca de la frontera y que ocupa el tercer lugar en las reservas mundiales de hierro. El gobierno de Torres, que nacionalizó la mina de

zinc "Matilde", se negó a aceptar las presiones brasileñas para entregar a ese país la concesión del Mutún. Los brasileños comenzaron entonces a estimular un movimiento separatista en la provincia de Santa Cruz, zona a la que se habían replegado los empresarios privados bolivianos a partir del 7 de octubre de 1970, cuando Torres apoyado por una huelga general subió al poder. Entre los amigos que los "gorilas" encontraron en Santa Cruz figuraba el rico hacendado, coronel Hugo Banzer.

El 15 de agosto una misión comercial brasileña recibió la negativa final de Torres en cuanto a la concesión del Mutún. Al día siguiente se alzó el regimiento "Challapala" de Oruro. La sublevación fue controlada y 48 horas más tarde Torres anunció que la URSS financiaría 300 millones de dólares para levantar un complejo siderúrgico en el Mutún. Dos días después, comenzó el alzamiento. Torres alcanzó a dar algunos manotazos de ahogado. Mientras hacía detener en Santa Cruz al coronel Banzer y a otros implicados, envió un urgente S.O.S. a todos cuantos podían ayudarlo. Pero ya era demasiado tarde. Los conspiradores habían dejado sin poder efectivo a Torres. El regimiento "Rangers" al mando del coronel Andrés Selich, feroz carnicero en las guerrillas, enviado por Torres a controlar la situación en Santa Cruz, se plegó al movimiento subversivo. Dirigentes populares denunciaron la presencia de aviones cazas, tanques y armas pesadas brasileñas pintados con los colores bolivianos.

Desde el oriente, en poder de los militares sublevados, el golpe avanzó arrollador hasta La Paz. Una impresionante manifestación popular pidió armas a Torres, mientras cinco mil campesinos rodeaban Cochabamba y los mineros intentaban una defensa desesperada en Oruro. El pueblo boliviano, sus obreros, campesinos y estudiantes, estaban en ánimo de resistir. Pero faltaban las armas.

Torres volvió a vacilar. Pretendió crear una ficción legal para no enajenarse la voluntad de las unidades militares que aún creía leales. Para entregar armas ideó la

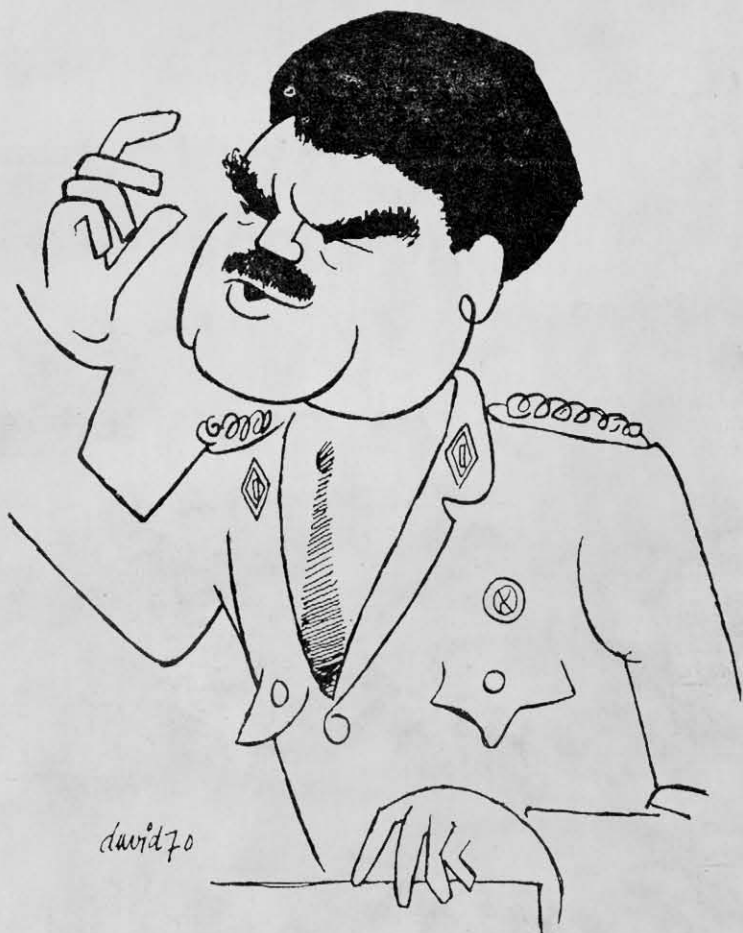
(1) Frente Brasileño de Informaciones, Comité de Denuncia de la Represión en Brasil, Santiago de Chile, boletín del 23/8/71.

fórmula de decretar el "reclutamiento" de trabajadores y estudiantes. Incluso alcanzó a abrir algunas "oficinas de reclutamiento". Pero el sangriento golpe fascista no esperaba. El regimiento "Castro" y el Colegio Militar, en La Paz, rompieron con armas pesadas el cerco popular y la lucha se generalizó en la capital. Solamente el regimiento escolta "Colorados", al mando del mayor Rubén Sánchez, combatió algunas horas junto al pueblo en las colinas de La Paz. El nombre de este militar, presuntamente incorporado ahora a la resistencia clandestina, es bien conocido. Fue el prisionero al que el Comandante Ernesto Che Guevara puso en libertad, impresionado por su valentía y honestidad. Desde entonces se produjo en Sánchez un proceso de radicalización en el que también jugaron activo papel sus hijos, militantes de izquierda en la universidad.

Incluso el regimiento blindado "Tarapacá" creado por Torres para defender a su gobierno, se sublevó. Siete carros de combate artillados despejaron el camino al coronel Banzer hasta el Palacio Quemado.

Aunque relativamente débiles, las Fuerzas Armadas bolivianas están en capacidad —como lo han probado numerosas veces— de masacrar al pueblo. Sus 25 mil oficiales y soldados, más una fuerza aérea de 20 aviones Mustang de la Segunda Guerra, se bastan para aplastar a una masa de trabajadores desarmados. Las únicas armas que se consiguieron para enfrentar a los fascistas fueron 1.500 fusiles —muchos en mal estado— que un comando del Ejército de Liberación Nacional (ELN) obtuvo al asaltar la Intendencia General del Ejército en La Paz.

La resistencia popular más encarnizada se concentró en la Universidad Mayor de San Andrés. El elevado edificio de la Universidad fue capturado por los golpistas y retomado por el ELN. Finalmente fue desalojado, casi nueve horas después de consumada la victoria fascista, mediante el bombardeo combinado de la artillería y aviación.



JUAN JOSE TORRES: fue copado por una derecha que aprovechó bien el tiempo.

En la mañana del 22 de agosto, un día antes de la fecha fijada por Torres para reanudar relaciones con Chile, se habían apagado los últimos brotes de resistencia organizada.

Las clases dominantes bolivianas que el 6 de octubre del año pasado intentaron sin éxito un golpe derechista —neutralizado por la huelga general— no perdieron nunca las esperanzas de retornar al gobierno. El poder económico y político se les iba rápidamente de las manos. La presencia del imperialismo, después de la nacionalización de la Gulf Oil, bajo el gobierno de Ovando, y de la mina Matilde, en el gobierno de Torres, estaba siendo seriamente amagada. Al ocurrir el golpe las inversiones yanquis en Bolivia no subían de 50

millones de dólares. Por el contrario, la ayuda de los países socialistas, en particular Checoslovaquia y la URSS, pronosticaban un pujante desarrollo industrial en manos del Estado. Torres no escondía su decisión de restablecer relaciones con Chile y Cuba y de abrirlas con la República Popular China.

La burguesía boliviana se concentró en Santa Cruz, la zona rica en petróleo, hierro, azúcar, algodón y ganadería, donde aliada con Brasil proyectaba, en el peor de los casos, establecer una "república independiente".

El avance revolucionario de las masas bolivianas fue notable, pero más espectacular que real. La Asamblea Popular, que pretendía ser la si-

(Pasa a la vuelta)

miente del poder obrero y campesino, consumió sus sesiones en asuntos baladíos. Lo único positivo que sacó en limpio fue la decisión de crear milicias populares. Pero ideó un comando militar que lo menos que tenía era de eso y que, en cambio, reprodujo en su seno el sectarismo y el dogmatismo que han fragmentado y corroído a la izquierda boliviana.

En el comando político del pueblo, a su vez las disensiones eran todavía peores entre los representantes de la Central Obrera Boliviana (COB) y de los partidos (PRIN de Juan Lechín, comunistas soviético y chino, las cuatro tendencias del POR trotskista, la Democracia Cristiana Revolucionaria, Espartaco, sector laboral del MNR, MIR, ELN, etc.).

La burguesía boliviana observó con espanto la constitución de la Asamblea del Pueblo y apresuró sus contactos con Brasil para una sublevación separatista en Santa Cruz. Otras medidas, como la cooperativización de los diarios, hicieron cundir el pánico en las filas derechistas. Pero al darse cuenta de la ineffectividad de la Asamblea del Pueblo y de las vacilaciones del gobierno, la burguesía recobró la serenidad y comenzó a trabajar rumbo al golpe militar. Los sondeos en las Fuerzas Armadas le demostraron que en ellas permanecía intacto el espíritu de cuerpo castrense. Los jefes militares eran los mismos que hablan combatido a las guerrillas del Che y que hace un año, en Teoponte, fusilaron sin piedad a los desertores y a los combatientes licenciados del foco que en esa zona abrió el ELN.

Mientras el gobierno de Torres se inclinaba cada vez más hacia la izquierda, aunque desligado en los hechos del Comando Político del Pueblo, el ejército permanecía impasible y agazapado. Sus ojos vigilaban, no obstante, mientras la burguesía y los agentes del imperialismo alimentaban en su seno el pronunciamiento que le haría saltar contra el pueblo en el momento oportuno.

Algunos sectores de izquierda anularon por completo la dirección revolucionaria que

necesitaban las masas bolivianas. Fiando la suerte del proceso a la habilidad de maniobra de Torres y en caso de peligro a la capacidad de movilización espontánea de las masas, esos sectores propugnaron una línea cautelosa y reptante. Se caracterizaron en forma constante por impedir todo tipo de exigencias que llevaran a Torres a apresurar el paso. De este modo permitieron que pasaran diez meses que la derecha y el imperialismo aprovecharon en forma adecuada. Las líneas reaccionarias se reagruparon después de la sorpresa que les significó la huelga general de octubre del año pasado, cuando las masas le birlaron el golpe que derrocó a Ovando. Pasando un período de desconcierto la burguesía boliviana recuperó su capacidad ofensiva. Lanzó campañas publicitarias donde, imitando el ejemplo del golpe que derrocó a Goulart en Brasil, se empleaban con cinismo recursos destinados a enervar el sentimiento religioso contra el gobierno. Se abultaban los problemas económicos, etc. Pero el trabajo político más importante, realizado calladamente, se hizo en el seno del ejército. Esta fue una tarea gratuita porque las Fuerzas Armadas no fueron tocadas por el proceso revolucionario, y poco riesgosa porque el gobierno de Torres no poseía mecanismos propios para impedirlo y mucho menos para oponer una fuerza armada igual a la de los golpistas.

Llegado el momento decisivo, que se presentó súbitamente, impidiendo que Torres recibiera cualquier tipo de ayuda, el pueblo sólo contó a su lado al mayor Rubén Sánchez y a su puñado de soldados. Torres y sus ministros, viendo la situación perdida, optaron por pedir asilo diplomático. Así se derrumbó el proceso revolucionario boliviano.

El heroísmo de los trabajadores y estudiantes de Bolivia no alcanzó a recibir la solidaridad que se merecía. Esa tarea hay que emprenderla ahora. Para los movimientos populares latinoamericanos lo que ha sucedido en Bolivia tiene una enorme gravedad. Un régimen fascista en ese país no sólo es un peligro pa-

ra Chile y Perú, sino también para Uruguay y otras naciones. Los "gorilas" brasileños, respaldados por el Pentágono y la CIA, dirigen sus ojos contra el Frente Amplio uruguayo. El Comité de Denuncia a la Represión en Brasil ha denunciado que toneladas de folletos contra el Frente Amplio uruguayo se imprimen en el sur brasileño. El III Ejército de Brasil ha anunciado "ejercicios" combinados con la Marina y Aviación en la frontera con Uruguay entre septiembre y diciembre, cuando este país entre al proceso electoral destinado a reemplazar al dictador civil Pacheco Areco.

Pero no hay dudas de que la CIA quiere darle jaque mate al proceso chileno cuya presencia está incentivando el ansia de liberación de otros pueblos latinoamericanos. Recientes medidas de agresión financiera del imperialismo, como las negativas de créditos de la AID y el EXIM-BANK, las abiertas presiones para obtener subidas indemnizaciones para las compañías del cobre, indican la temperatura que está alcanzando la bellicosidad de Washington.

En este cuadro, a veces no muy claramente perceptible a nivel general, el proceso chileno entra en una etapa en extremo peligrosa. La lección de Bolivia obliga a no dejarse agarrar por la burguesía y el imperialismo en la misma trampa. Está más que probado que la capacidad de movilización espontánea de las masas coloca a un pueblo a niveles heroicos, como el boliviano, pero no basta para atajar al fascismo. Está super comprobado también que todo minuto de tregua que se le da a la burguesía y al imperialismo es aprovechado por ellos para asegurar la revancha. A su paso encuentran colaboradores políticos sedientos de venganza, como la Falange Socialista Boliviana, o partidos que prestan su máscara reformista para tapar los crímenes fascistas, como el MNR. Las vacilaciones, la debilidad con un enemigo que a su turno es despiadado, se convierten a fin de cuentas en la leña que luego alimenta la hoguera del desastre.

MANUEL CABIESES DONOSO

El ridículo de Aylwin

QUE el circunspecto defensor de la legalidad burguesa, ese impecable, atildado portavoz de la continuidad parlamentaria burguesa, haya visto comprometida su elegancia y —más profundamente— su prestigio político en el reciente episodio de encarcelamiento de la periodista Olivia Mora, más que nada ofrece dos interpretaciones posibles. Una dice relación con el ejercicio de la facultad del presidente del Senado para querrellarse contra una reportera, con las causas y consecuencias de detalle de ese procedimiento. Otra, se refiere al funcionamiento de la justicia de clase, sus agentes esta vez visibles, actuando y ejerciéndose sobre la persona de una ciudadana periodista y, al mismo tiempo, estableciendo un lazo, quizás demasiado prolijo y excesivamente servicial con el Parlamento, a nombre de la común legalidad que entre el Poder Legislativo y el Poder Judicial agrade continua y gravemente el avance de las posiciones populares en Chile.

Porque en verdad, el ridículo ha sido el carácter sobresaliente del episodio; si no fuera porque todo lo sucedido es síntoma de la justicia injusta y prepotente que se ha ejercido a lo largo de decenios sobre los explotados de Chile, el asunto sería digno de jocosos comentarios. Las dos declaraciones que realiza el senador Patricio Aylwin, que de él se trata, presidente del Senado, mezclan a cada paso la apelación a su investidura y a la representatividad institucional que reviste con la justificación de una posición de caballero finisecular, incluso romántico, que no desea verse aludido como insensible ante el sexo femenino, y más aún cuando éste está en estado de gravidez. Reclamándose como presidente del Senado y, entre líneas, como hombre cabal y derecho, insiste en la legitimidad de su acción contra Olivia Mora y exige que otro hombre, el director del diario



PATRICIO AYLWIN: puso la nota cómica de la quincena.

“La Nación”, muestre su rostro, aparezca como el hombre que merece este tipo de conflictos en el papel de adversario. Como si Olivia Mora, por ser mujer, no estuviera a la altura del contendiente que merece Patricio Aylwin. En una época lejana, éste hubiera sido tema de tragedia. Hoy sólo hace recordar a Rabelais.

No obstante, veamos cómo sucedieron las cosas. Olivia Mora reportó una actitud del Senado, calificándola de un modo que el senador Aylwin consideró lesivo para la institución. Como presidente, inició querrela. No fue casual que el trámite encontrase en el camino a un Ministro sumariante, Hernán Cereceda Bravo, capaz de tomar el asunto con sereno deleite y franca preocupación de justicia. Cereceda, en efecto, fue uno de los que defendieron a Raúl Morales Adriasola, cuando a éste, también senador, se le acusó de participar en el complot de octubre de 1970.

De pronto, cumplidas las diligencias de rigor, el Ministro sumariante ordenó la detención de Olivia Mora. Normalmente estos procedimientos terminan de inmediato con la libertad bajo fianza del inculcado. En este caso

no fue así. Se estableció que la libertad bajo fianza estaba aprobada, pero “en consulta”. Así fue como Olivia Mora tuvo que pasar un fin de semana en la cárcel, muy cerca del lugar donde el presidente del Senado realizaba por el mismo tiempo meditados ejercicios espirituales. El senador Aylwin no pudo ser hallado, y recién al tercer día de encarcelamiento de Olivia Mora pudo leer una gentil invitación de los dirigentes DC del Colegio de Periodistas para que “generosamente” se desistiera de la querrela, teniendo en cuenta que ese Colegio consideraría el caso dentro de su competencia en cuanto a la ética profesional y los deberes del oficio. Lamentablemente para Aylwin, los dirigentes DC del Colegio y más todavía para Cereceda, la Corte de Apelaciones tomó conocimiento de la querrela y dijo que no había lugar para el trámite, que no había lugar para el encarcelamiento, que no se había realizado bien el sumario. Con ello devolvió todo y ordenó la libertad inmediata. La generosidad de Aylwin quedó para otra vez, pero lo que no quedó para otra vez fue la indicación, otra vez reiterada, de una justicia que de pronto es capaz de funcionar condenando, antes incluso, de haberse munido de la suficiente “doctrina” para justificar sus acciones.

Ahora bien, que Cereceda haya actuado con tanto celo y detalle, incluso con tanta precipitación; que Aylwin haya podido llevar adelante su querrela, a la que quizás en algún momento pensó como ejemplarizadora; que sus amigos de la directiva del Colegio de Periodistas se hayan mostrado tan solícitos en ayudar a su correligionario en peligro de ridículo y de deterioro político; estas tres cosas muestran hasta qué punto existe una complicidad silenciosa y eficaz, una sorda y permanente acción de resistencia a la marcha de la sociedad hacia su transformación, bajo la cubierta de una determinada legalidad, y en nombre mudo, pero efectivo de un común interés de clase.

AGUIJON

"Gabinete fantasma" de Frei opera en una casona de Santiago

AL abandonar el Partido Demócrata Cristiano para constituir el Movimiento de Izquierda Cristiana, un grupo de parlamentarios y dirigentes lanzó graves acusaciones contra la actual directiva del PDC. Pero, en el fondo, y muchas veces por su nombre, a quien sindicaron como el gran responsable del carácter crecientemente derechista del PDC fue a Eduardo Frei.

Analizando la historia de la Falange y luego de la Democracia Cristiana, concluyen que Frei siempre antepuso el afán de conquistar el poder a los principios doctrinarios. Con tal de llegar a la Presidencia de la República, el autor de "La verdad tiene su hora" siempre estuvo dispuesto a pactar con la extrema derecha.

—En el PDC, comentaba uno de los actuales dirigentes del MIC, la primera gran fracción es el freísmo.

Para esa gran fracción, desde el 3 de noviembre de 1970, hay nuevamente una sola meta que debe alcanzarse a cualquier costo, material y doctrinario: el retorno al poder. Para ello, Eduardo Frei y el grupo de dirigentes más derechistas de su partido, que fueron los que dieron el tono político y económico al sexenio freísta, se han lanzado a una paciente labor de acumulación de datos y análisis de la política y la economía chilena, montando un aparato técnico, al margen del propio PDC y controlado exclusivamente por Frei y sus asesores.

Así surgió, a comienzos de este año, lo que los demócratacristianos conocen como el "Instituto Elisa Cole" o "Instituto de Frei" o "Instituto de los 53", aludiendo al número de especialistas que tienen su centro de reunión en una imponente mansión blanca en el número 48, al fondo de Elisa Cole, una callecita ciega que pasa fácilmente desapercibida, en Vicuña Mackenna, entre Irrazábal-Curicó.

La casona, que originalmente perteneció al departamento de Promoción Popular de la Presidencia de la República, es el centro de reunión para lo más granado del freísmo.

Las cabezas visibles del Instituto, que tiene gran actividad, especialmente por las tardes, son el exvice rector de la Universidad Católica, Fernando Molina, el exministro de Defensa, Sergio Ossa Pretot, y, naturalmente, el exministro de Hacienda, Andrés Zaldívar.

La existencia del Instituto, donde se reúne lo que ya suele llamarse el "shadow cabinet" (gabinete en la sombra) de Frei, ha provocado algunas polémicas dentro del PDC y fue uno de los argumentos más sólidos que esgrimieron los disidentes ahora agrupados en el MIC, para demostrar que Eduardo Frei y su equipo proderechista actuaba de hecho por encima de las directivas del partido y si-



FREI: tiene información confidencial.

guiendo su propia estrategia para recuperar el poder.

Denunciaron que en la calle Elisa Cole se realizaba el trabajo que normalmente corresponde al departamento técnico de cualquier partido, y que, de hecho, lo que estaba haciendo Frei era funcionar con una estructura paralela y no sujeta a control político.

Las denuncias hicieron mella y la mejor demostración es que, producida la crisis y materializadas las renuncias de los dirigentes de la Izquierda Cristiana, la sala de diputados demócratacristianos citó a Frei a una reunión, para que explicara el origen, los propósitos y el financiamiento de su instituto. La reunión se realizó en la segunda semana de agosto, en el Club Las Condes, y en ella Frei explicó que su instituto encerraba ya un verdadero tesoro de información. Explicó que al salir del gobierno, los altos funcionarios de la DC que le asesoran se llevaron copias de todos los documentos importantes, no sólo correspondientes al período 1964-1970, sino también a la gestión de los gobiernos anteriores. Esta masa de documentación es mantenida escrupulosamente al día, gracias a los datos que proporcionan los funcionarios que la DC consiguió mantener en el aparato administrativo, gracias a la ley de inamovilidad. Sostuvo que en Elisa Cole se guardaba ya nada más y nada menos que la historia económica y política de Chile de los diez últimos años.

Con su clásico estilo, ofreció:

—Si ustedes lo exigen, yo puedo detener el funcionamiento del Instituto, pero creo que sería algo imperdonable.

El Instituto sigue adelante. Su financiamiento está asegurado por aportes de los

grupos democratacristianos de Alemania Federal, Bélgica y Venezuela. Precisamente, una de las finalidades de la reciente gira de Frei por Europa fue canalizar y regularizar los aportes. Con ellos se alcanzó un presupuesto que permite financiar los sueldos —altos— de un "staff" de técnicos y políticos que trabajan en Elisa Cole 48 con régimen de jornada completa. Muchos se preguntan, por ejemplo, cuáles son los ingresos que permiten a personajes como Andrés Zaldívar, Carlos Figueroa o Rafael Moreno, dedicarse de lleno a la actividad política, bajo la orientación freista. La respuesta estaría en el Instituto.

Con ese equipo reducido, pero dedicado por entero a la tabulación y análisis de la más completa información, y con una verdadera pléyade de profesionales, expertos en cuestiones políticas y económicas, Frei y sus incondicionales desarrollan un eficaz trabajo, destinado por una parte a criticar todas las iniciativas del gobierno o de los partidos que le apoyan, y por otra a modernizar el lenguaje y el contenido programático de la Democracia Cristiana, con miras a las elecciones presidenciales de 1976.

Quienes conocen a Frei están convencidos de que destinará todo este período a estudiar el nuevo cuadro que ya está surgiendo en el país, como consecuencia de la política económica del gobierno de Allende y que al momento de lanzar su candidatura tendrá a la mano todos los antecedentes necesarios para presentarse con una nueva imagen, distinta a la de 1964, y en que, por lo menos en cuanto a lenguaje, no se le pueda presentar como líder de la restauración conservadora. Ciñéndose rigurosamente a su conocido estilo de no aparecer al frente, es de los personajes que menos concurre a los seminarios y reuniones de trabajo del Instituto de Elisa Cole 48. Su actividad principal consiste en hablar por teléfono. Desde su casa de la calle Hindenburg lo utiliza incesantemente para llamar a militantes de la DC "apernados" en la Administración Pública y pedirles cosas como ésta:

—Mire, fulano, quería pedirle el gran servicio de que me proporcionara datos exactos sobre el rendimiento en los últimos seis meses del impuesto al patrimonio. Usted sabe que he tenido que volver al ejercicio de mi profesión de abogado. Necesito esta información para un estudio que me pidió un cliente.

Ante esto, los militantes o los tecnócratas independientes sobre quienes Frei siempre ejerció una especie de fascinación, le proporcionan informaciones y documentos que van a parar a los archivos del Instituto. De allí los toman, para procesarlos y utilizarlos contra el gobierno, los técnicos freístas. Del Instituto salieron, por ejemplo, los textos del discurso que pronunció recientemente en el Senado José Musalem, en que se criticaban las medidas económicas de la Unidad Popular, con gran cantidad de antecedentes. Con razón, Andrés Zaldívar suele jactarse:

—Lo que no tiene Allende, lo tenemos nosotros.

Otra muestra de la eficacia con que Frei y sus acólitos atacan a sus enemigos políticos fue la reacción ante las renuncias masivas de

**ANDRES
ZALDIVAR:**
uno de los
"teóricos"
de Frei.



los dirigentes del MIC. Estos recordaban con ironía:

—Nos fuimos del partido un viernes y el lunes, Baldemar Carrasco, un oscuro diputado DC por el sur, pronunció un muy documentado discurso en contra de nosotros. Nos parece muy raro que durante el fin de semana haya podido reunir todos esos antecedentes.

La táctica, pues, resulta clara: en Elisa Cole se reúne y analiza toda la información política y económica y luego se la utiliza para nutrir los discursos de los parlamentarios o dirigentes más incondicionales de Frei. Lo mismo se hace con los personeros que defienden las tesis freistas en los dos programas políticos dominicales de la TV: Rafael Moreno, del 7, y Claudio Orrego, del 13. Ambos son "aleccionados" y preparados en el Instituto antes de sus apariciones ante las cámaras.

El Instituto, al que los enemigos de Frei dentro de la DC llaman "la madriguera freista", sirve también de base intelectual y centro de documentación a los medios de comunicación de masas controlados por el mismo grupo que dirige las actividades de Elisa Cole: el diario "La Prensa" y las radios Cooperativa Vitalicia, Balmaceda, Santiago y Cruz del Sur. Nutre igualmente a otros centros "académicos" controlados por Frei: la Corporación de Desarrollo Universitario (CPU, funciona con fondos alemanes del ISI, Instituto de Solidaridad Internacional) y el Instituto de Estudios Políticos (IDEP, financiado con fondos de la DC europea), a través de éste último se relaciona con la ODC, el organismo de la DC en América. Todo ello conforma una vasta plataforma de documentación política y económica, paralela al Partido Demócrata Cristiano y por completo ajena a todo control político. Sólo responde a la dirección de Frei y su grupo, el más derechista dentro de la DC y su finalidad es una sola: satisfacer la "vocación de poder" del líder.

AVERIGUADOR

El socialismo llega al campo

PARA los miles de afuerinos, los cesantes, las miles de familias que viven en los latifundios o en los fundos recién expropiados, en general, para la clase campesina, la noticia de la decisión de la Unidad Popular de comenzar a constituir Centros de Reforma Agraria será motivo de gran alegría. Para muchos campesinos significará que al expropiarse un latifundio no quedarán marginados de toda posibilidad de trabajo, como sucedía con los asentamientos.

Ya no habrá división de los campesinos en dos categorías: los que quedan "dentro", y los que quedan "fuera". Ya no habrá, en los fundos expropiados, asentados, socios, contratados, afuerinos, etc., como en los asentamientos de la DC. Ahora todos los trabajadores de los predios permanecerán en ellos, y ninguno pasará a ser discriminado. Ya no habrá asentados. Y tampoco habrá la contraparte de ellos, la "fuerza laboral" de los asentamientos.

El acuerdo logrado por la Comisión Nacional Agraria de la Unidad Popular tiene una trascendental importancia. Se abre el camino para el establecimiento de relaciones de producción superiores en la agricultura, permitiendo el desarrollo de una conciencia revolucionaria en el campesinado. Y junto a esto se crea la base para una ordenación racional del proceso productivo, abriendo un cauce real al desarrollo de las fuerzas creadoras de los campesinos.

DIFERENCIAS CON LOS ASENTAMIENTOS

A primera vista los Centros de Reforma Agraria no son más que una modificación de la estructura interna de los predios en cuanto a su manejo, una unión de dos o más latifundios expropiados, en la cual tienen derecho a permanecer todos los trabajadores sin discriminación.

Pero estas características, que superficialmente aparecen como mero cambio organizativo, le dan a los Centros cualidades fundamentalmente diferentes a los asentamientos.

En primer lugar, se reconoce en ellos a la clase campesina como tal, sin dividirla en una parte privilegiada y una discriminada. El privilegio de los asentados por sobre los campesinos que no lo son, radicaba en que son ellos los dueños de la tierra una vez asignada, teniendo derecho a repartirse las utilidades, y por lo tanto, pueden manejar la producción dentro de criterios fijados por ellos. Esto significa que los asentados tienen el derecho a manejar el asentamiento en la forma que permita lograr un mayor **beneficio personal para ellos**. Y para eso no les está prohibido ni siquiera explotar a sus hermanos de clase, que en muchos casos eran, bajo el antiguo latifundista, compañeros de trabajo.

En segundo lugar, se reconoce en los Centros de Reforma Agraria el derecho de las



LOS CAMPESINOS están listos para luchar junto a la clase obrera por el socialismo.

mujeres a participar en todas las decisiones, tanto de tipo social como económico. Mientras en los asentamientos la mujer sigue reclusa a las funciones que tradicionalmente la clase explotadora la obligó a cumplir, en los Centros de Reforma Agraria las mujeres se incorporan a la asamblea con los mismos derechos y las mismas obligaciones que todos los campesinos. Ellas eligen al presidente del Centro, a los miembros del Comité de Bienestar Social y a los miembros del Comité de Control y de Disciplina.

Los raquíticos Centros de Madres, que muchas veces aparecen opuestos a las actividades de los campesinos hombres, se incorporan aquí como parte integral de todo el desarrollo del Centro, junto a los otros grupos del Comité de Bienestar.

En tercer lugar, se elimina el vicioso sistema del pago de un "anticipo a cuentas de utilidades", que en el fondo no ha sido otra cosa que una subvención a la ociosidad de algunos asentados. Ya no habrá anticipo a una utilidad hipotética, que nunca se establece realmente —debido a que en la práctica tal utilidad no existe, porque si hay algo que los asentamientos han producido, son pérdidas—. En los Centros habrá un pago según **normas de trabajo**. El campesino que cumpla su norma recibirá el pago fijado de antemano. El que no trabaja o no cumple su norma, no recibe dinero o recibe un pago disminuido.

Con esto se comienza a crear la base para formar conciencia entre los campesinos del deber social que significa cumplir con la norma. El sistema de normas de trabajo deberá ser discutido y elaborado por los propios campesinos dentro de una campaña de discusión masiva. Esta es una tarea realmente revolucionaria, tanto para los propios campesinos como para los funcionarios que deben prestarles ayuda.

En cuarto lugar se elimina el lucro individual, y con ello toda posibilidad de acumulación de la riqueza en forma particular. No podríamos afirmar que los asentamientos hayan permitido una acumulación individual, porque, como hemos dicho, lo que han acumulado realmente han sido deudas. Pero esto se debe esencialmente a que el principio en que se basaban era justamente la apro-

piación individual de la riqueza producida, aunque este principio se encontró ante una triste contradicción con la realidad.

LOS FUTUROS ARGUMENTOS DE LA REACCION

Las cuatro diferencias fundamentales mencionadas, naturalmente no abarcan todo el contenido revolucionario de esta nueva organización.

La reacción unida, la derecha "nacional" y la derecha democristiana, elevarán el grito al cielo, implorando a los dioses terminar con este sistema de "estatización", de colectivización, de trabajo forzado, de manipulación política, etc. Se valerán de las directivas de las federaciones de asentamientos, a las que tienen bien preparadas, y a las que llevaron a un congreso en el que lanzaron su grito de guerra contra cualquier organización nueva de los fundos expropiados.

La actitud de la Confederación de Asentamientos será lógica. Los Centros de Reforma Agraria no sólo debilitarán su posición reaccionaria, porque no irán incorporando nuevos asentamientos a sus federaciones, sino porque tendrán tanto efecto irradiante hacia muchos asentados, que se generará entre ellos el deseo de incorporarse a los Centros que se constituyan. No sólo debido a las ventajas económicas que les brindará incorporarse a una explotación que abarca una superficie mucho mayor, sino debido a todo el sistema de retribución del trabajo, al sistema de organización de los equipos de producción, al sistema de dirección por parte del Comité de la Producción, integrado por todos los responsables de los equipos de producción, más los campesinos elegidos directamente por la asamblea, por la participación democrática de todos los campesinos, por la integración de las compañeras, etc.

La reacción democristiana se olvidará rápidamente que ha sido justamente ella la que con su sistema de "anticipos" ha provocado corrupción entre los campesinos. Las normas de trabajo de los Centros extinguirán paulatinamente ese sistema podrido.

Y se olvidarán que han sido ellos los que han utilizado a los asentados para bajos intereses políticos, con la ayuda del aparato del Estado, en especial la CORA con su Departamento de Desarrollo Campesino. ¿No es una extraña casualidad que todas las federaciones de asentamientos tengan mayoría DC? ¿No se deberá esta casualidad al hábil manejo del crédito, de la maquinaria, de los "anticipos", de las semillas, de la comercialización, que supo dar la DC para extorsionar sutilmente a los campesinos? ¿No tenemos suficientes pruebas, incluso bajo el actual gobierno, de las manipulaciones partidistas de la DC, que utiliza para ello a los funcionarios que, bien remunerados, mandó a construir su poderío en el sector de los asentamientos?

LAS PERSPECTIVAS REVOLUCIONARIAS

El momiaje podrá gritar y acusar al Gobierno Popular, pero los campesinos no se dejarán engañar. Nosotros debemos estar alertas y aprovechar las posibilidades que se dan

con esta nueva organización. Debemos reconocer las perspectivas que se abren al proceso de cambio de toda la estructura del campo chileno. La constitución de los Centros de Reforma Agraria deberá transformarse en una campaña masiva, en una movilización de toda la masa campesina para que comprenda que esta forma le abre las puertas para desarrollar las relaciones de producción socialistas.

La constitución de los Centros deberá provocar discusiones masivas entre los campesinos, que deberán manifestarse en las asambleas. La unión de varios fundos expropiados y la constitución de una sola Asamblea dará la posibilidad de una gran campaña de movilización, de unión y discusión entre los campesinos. Las asambleas deben transformarse en órganos de expresión de la masa campesina en torno a las cuestiones de la producción. En ellas, los campesinos comprenderán junto a sus compañeros lo que significa el cambio de una forma de producción individualista a una forma colectiva, y adquiriendo conciencia de las relaciones de producción que los rodeaban y de las nuevas que han de crear. Comprenderán así las contradicciones de clase con la burguesía, y también las contradicciones de su propia clase.

La discusión sobre las normas de trabajo que regirán en los diferentes Centros aclarará las responsabilidades individuales y su relación con la responsabilidad colectiva de toda la clase. Los campesinos aprenderán a adoptar una nueva actitud frente al trabajo, tomando conciencia, como dice Che Guevara, que "el no cumplimiento de la norma significa el incumplimiento del deber social; la sociedad castiga al infractor con el descuento de una parte de sus haberes". Comprenderán así que "la norma no es un simple hito que marque una medida posible o la convención sobre una medida del trabajo; sino que es la expresión de una obligación moral del trabajador, es su deber social". (Che Guevara: "Sobre el sistema presupuestario de financiamiento").

Igualmente, la constitución del Comité de Bienestar deberá provocar una gran movilización en torno a las necesidades de los campesinos. Se crearán las bases para una efectiva campaña de alfabetización de los miembros de los Centros, de mejoramiento de la higiene y la salud, de una organización del deporte popular y de la elevación cultural.

El Comité de Control cumplirá una función importante en todo el desarrollo de una nueva conducta, tanto frente a la producción, controlando el cumplimiento de las normas, la eliminación del derroche, del mal manejo administrativo, como frente a las necesidades de crear una justicia nueva, una justicia popular. El Comité de Control y de Disciplina permitirá solucionar los conflictos entre los campesinos por ellos mismos, permitiéndoles cumplir una función que hasta ahora la sociedad burguesa les tenía estrictamente vedada.

Con los Centros de Reforma Agraria se ha impuesto, en la teoría, la concepción socialista. De todos nosotros depende que se imponga en la práctica.

CONACHO

Socialistas ratifican: ni un centavo para las compañías norteamericanas

★ El Partido Socialista efectuó a mediados de este mes en Algarrobo un Pleno de su Comité Central. Se hizo allí un análisis de la situación política y económica del país y una evaluación de la gestión del gobierno de la UP. Los aspectos fundamentales abordados por el Pleno socialista están contenidos en el siguiente documento que PF considera de interés reproducir.

EN los últimos meses y como resultado del cumplimiento inexorable del programa de liberación nacional y de transición al socialismo que lleva adelante el Gobierno Popular, la reacción interna está endureciendo su posición, aislada en el Congreso y en sus propias organizaciones de clase, utilizando en escalada todos los medios a su alcance —reiteradas intrigas publicitarias, sabotaje económico y armamento clandestino—, para frenar el proceso revolucionario escogido libremente por la mayoría del país.

El Partido Socialista considera que la respuesta adecuada a la escalada de la derecha y del imperialismo radica en acelerar la gestión revolucionaria iniciada el 4 de noviembre, en alcanzar la plenitud del poder político y en reivindicar para el pueblo las fuentes de producción fundamentales, sentando las bases materiales necesarias para la construcción de la sociedad socialista.

En este sentido, es imperativo acrecentar rápidamente el área de propiedad social, incorporando a ella las empresas monopólicas y otros sectores estratégicos de la economía que aún persisten en manos del sector privado. En este proceso, los trabajadores deben tener una participación inmediata en el control y la dirección de las industrias socializadas. Sólo en la medida que las empresas sean transferidas del área capitalista y se ejerza la participación de los trabajadores que en ellas laboran, será posible ganar la batalla de la producción.

La batalla de la producción debe ir aparejada indisolublemente con la batalla por la socialización.

2.—Constituye también un imperativo insoslayable la expropiación de toda la tierra que aún se encuentra en poder del latifundio, objetivo que debe alcanzarse en el próximo año. Este proceso no culminará con la creación de una gran capa de pequeña-burguesía propietaria, como lo soñara el reformismo freista, sino con la aparición de formas de producción colectivas y solidarias en el agro chileno, garantizándose los derechos del campesinado y su plena incorporación al ejercicio del poder político y a las tareas de construcción de la nueva sociedad.

3.—La ofensiva que debe librarse en todos los frentes para liquidar la infraestructura capitalista y, por consiguiente, para crear nuevas formas de producción y relación social,

encuentra su mayor obstáculo en la estructura jurídico-institucional del país, concebida precisamente para servir a los grandes propietarios y para custodiar sus intereses de clase. Por eso, ha llegado el momento de adecuar jurídicamente la institucionalidad chilena a las transformaciones revolucionarias que están remodelando nuestra sociedad.

Con este objeto, el Partido Socialista, ante el actual Parlamento que no representa ya a las mayorías nacionales y, por el contrario, ha pasado a constituirse en un bastión de la resistencia reaccionaria, propicia reformas constitucionales que contemplan la facultad del Presidente de la República para disolver el Congreso Nacional y el reemplazo de éste por la Asamblea del Pueblo; el establecimiento de los mecanismos adecuados para expropiar los monopolios industriales y comerciales, como asimismo las empresas estratégicas; y la incorporación del derecho de los trabajadores para participar en la gestión de las empresas, en el texto constitucional.

Estas reformas constitucionales generarán un verdadero enfrentamiento político entre el Gobierno Popular y las fuerzas reaccionarias internas y externas. Por eso, será necesario realizar un extraordinario esfuerzo por elevar la conciencia política de las masas para hacerlas comprender que lo que está en juego, tras dichas reformas, es la posibilidad de romper el empate político y manejar las herramientas reales del poder, para lo cual deberá promoverse la más amplia movilización de las masas trabajadoras en torno a sus intereses de clase.

4.—Esta ofensiva dirigida a eliminar el freno que impone el aparato jurídico-institucional actual, no debe hacer olvidar la necesidad de enfrentar síntomas negativos que se advierten en esta primera fase del Gobierno Popular y que derivan, en gran medida, de la herencia recibida del pasado. En este sentido, se encuentra en primer término la estructura inadecuada de la Administración Pública, producto del crecimiento inorgánico del Estado capitalista y que debemos readaptar a las exigencias que plantea un Estado planificador.

Para introducir las rectificaciones necesarias en esta materia, el Presidente de la República debe contar, sin más tardanza, con facultades especiales, que le permitan efectuar una racional reforma administrativa.

Ya en otras oportunidades, el Partido Socialista ha hecho oír su voz de alerta contra el burocratismo, riesgo inherente a toda empresa histórica de construcción del socialismo. Ahora, reitera que la gestión administrativa sólo adquiere fuerza y eficacia con la presencia y concurso activos de las masas, con su participación en las decisiones y con su derecho a la crítica en todos sus niveles. Por eso, señala también que constituye una tarea de primer orden denunciar las tramitaciones

burocráticas que, en muchos casos, forman parte de una campaña de descrédito contra el Gobierno Popular impulsada por grupos de oposición organizados en el seno mismo de la Administración Pública.

5.—El Partido Socialista reitera una vez más su condenación a las acciones espontaneistas de masas expresadas en tomas inorgánicas e indiscriminadas de industrias y fundos, las que si bien contienen un fondo de justicia reivindicativa frente a una explotación centenaria, perturbando el desarrollo de la política del Gobierno en estas áreas de su actividad. El Partido Socialista recuerda a los trabajadores que ahora ellos son Gobierno y que corresponde a sus vanguardias políticas decidir sobre la oportunidad, magnitud y justificación de dichas formas de lucha.

6.—En el debate realizado, el Pleno Nacional destacó asimismo que los fenómenos de crisis acaecidos en el seno de varios partidos políticos chilenos, se derivan de los reagrupamientos ideológicos y de las respuestas de los diversos sectores sociales que las estructuras políticas representan, frente al hecho concreto de nuestra decisión de marchar hacia el socialismo.

En este sentido, tal situación presenta el signo positivo de clarificar ante los trabajadores quiénes están por los cambios revolucionarios y quiénes se desplazan hacia la trinchera de la resistencia contrarrevolucionaria. Por eso, es de esperar que el desenlace de estos procesos desemboque en la reagrupación masiva y unitaria de aquellas fuerzas que coinciden en sus postulados ideológicos o en la fisonomía de su base de sustentación social.

7.—El Partido Socialista expresa su adhesión irrestricta a la política internacional del Gobierno Popular presidido por Salvador Allende. Esta política, como es de conocimiento de todos los chilenos, se caracteriza, ante todo, por resguardar los intereses nacionales, por sacudir la explotación imperialista, por afirmar el derecho de los pueblos a darse libremente gobiernos que impulsen su desarrollo económico y político, y por promover la amistad y la cooperación con todos los países del mundo que, a su vez, respeten nuestra independencia nacional.



ARNOLDO CAMU, dirigente nacional del PS.

El Gobierno Popular ha reivindicado, por fin, el derecho soberano a escoger su propia política internacional, sin sujetarse a las tutorías imperialistas. Con este predicamento, Chile ha establecido relaciones diplomáticas y comerciales con todos aquellos países del campo socialista con los cuales, por presiones extranjeras, no se habían establecido con anterioridad y ha expuesto con entera franqueza su posición en los organismos internacionales como la Organización de Estados Americanos y el Fondo Monetario Internacional.

8.—En este mismo sentido, el Gobierno Popular ha logrado disipar todas las dudas fomentadas por las agencias imperialistas sobre nuestras vinculaciones con los países limítrofes, alcanzando las mejores relaciones diplomáticas con aquéllos, como asimismo con los países del área andina, resultados que se espera alcanzar también con Bolivia mediante el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. En esta forma, se están desmoronando las maniobras imperialistas dirigidas a crear dificultades en las relaciones de Chile con los demás países de América latina.

9.—El Partido Socialista señala una vez más al pueblo de Chile que el enemigo fundamental del proceso revolucionario que, libre y democráticamente, se está impulsando en nuestro país, es el imperialismo norteamericano. La nacionalización del cobre y demás riquezas básicas explotadas por empresas extranjeras desde hace muchos años y que ahora pasan a poder del pueblo, deteriorará el sistema de explotación de los países subdesarrollados, en que se asienta el poderío y la riqueza de Estados Unidos.

Por esta circunstancia, Chile empieza a sufrir la ofensiva del imperialismo, mediante presiones económicas tendientes a obtener indemnizaciones injustificadas por la nacionalización de los minerales de cobre. En este sentido, el Pleno Nacional expresa su condenación más rotunda a los intentos del Eximbank, agencia gubernativa norteamericana, para intervenir en un asunto privativo del pueblo chileno, como es el régimen de indemnizaciones a las empresas cupríferas nacionalizadas.

10.—El Partido Socialista destaca que el Congreso Pleno, por unanimidad, aprobó el proyecto de reforma constitucional enviado por el Ejecutivo, el cual permite nacionalizar la Gran Minería del Cobre y la Compañía Andina. Este proyecto, tal cual fue despachado por el Congreso, contiene vicios y errores que hacían aconsejable usar la facultad del veto; sin embargo, las demás colectividades integrantes de la Unidad Popular no fueron partidarias de nuestro planteamiento. El proyecto fue en definitiva promulgado y publicado, tal cual lo despachó el Congreso Pleno. El Partido Socialista piensa que sus disposiciones deben aplicarse con la máxima severidad. Durante cincuenta años hemos sufrido la explotación y el saqueo de nuestras riquezas fundamentales. Los monopolios norteamericanos, con sólo una inversión inicial de 3 y medio millones de dólares se han llevado del país sobre 8 mil millones de dólares. La sola utilidad de los últimos cuatro años es igual al valor de libros de estas empresas. De acuerdo con la reforma constitucional aprobada, la indemnización la determinará el Contralor General



CARLOS ALTAMIRANO, Secretario General del PS.

de la República, según sea el valor de libros, el cual, para el conjunto de las empresas, alcanza aproximadamente a 550 millones de dólares. De este valor pueden deducirse diversas cantidades por diferentes títulos. La principal deducción es la derivada de la rentabilidad excesiva. El Presidente de la República está facultado para determinar qué porcentaje de las utilidades es considerado "rentabilidad excesiva". Según sea este porcentaje, la Anaconda y la Kennecott tendrán o no derecho a ser indemnizadas e incluso es posible que deban restituir los valores apreciables. Sin pretender interferir en la facultad del Jefe del Estado para fijar la rentabilidad excesiva, y reconociendo el derecho a apelar que tienen, tanto las empresas norteamericanas como el Estado chileno, ante un Tribunal Especial, nuestro Partido piensa que los dos grandes consorcios monopolistas norteamericanos no deben recibir indemnizaciones de ningún orden.

Tal resolución no obedece a una actitud de venganza en contra de los empresarios norteamericanos. Ella tiene su fundamento en la facultad soberana, otorgada en forma unánime al Presidente de la República por el Congreso Pleno, y al mecanismo de indemnización previsto en la misma Reforma Constitucional. Sólo ejercitamos un derecho inalienable, aprobado por todos los partidos políticos chilenos.

Por eso, el Partido Socialista llama a todo el pueblo chileno y a sus organizaciones a defender intransigentemente la soberanía del país en su política del cobre y a mantenerse alerta para apoyar, por todos los medios, los propósitos del Gobierno de la Unidad Popular destinados a cautelar los intereses de Chile frente a las compañías imperialistas. Destaca, al mismo tiempo, ante los pueblos y organizaciones populares de toda América latina esta nueva manifestación de la prepotencia imperialista y requiere su apoyo a la política de Chile, que in-

terpreta la aspiración y la existencia histórica de todos los pueblos latinoamericanos para autodeterminarse y recuperar en ejercicio de su soberanía, sus recursos naturales hoy en manos extranjeras.

11.—Con idéntico espíritu solidario hacia el proceso de cambios revolucionarios que están impulsando los pueblos en América latina, el Partido Socialista expresa su simpatía y solidaridad hacia la Asamblea Popular de Bolivia, por constituir ella la auténtica expresión de la voluntad popular dirigida a promover el proceso revolucionario en el Altiplano.

De igual modo, manifiesta su satisfacción por la recomendación formulada por dicha Asamblea, en el sentido de que el Gobierno boliviano promueva la reanudación incondicional de las relaciones diplomáticas con Chile, Cuba y China Popular. Esta recomendación interpreta el pensamiento internacionalista de las vanguardias políticas bolivianas.

Inspirado en estos mismos principios internacionalistas, el Partido Socialista reafirma también su voluntad de lograr, a breve plazo, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Chile y Bolivia, con el objeto de crear las condiciones para que ambos pueblos resuelvan todas las cuestiones de interés común, a objeto de facilitar el desarrollo económico y social de ambos países en un marco fraternal, latinoamericanista y revolucionario.

12.—Con el objeto de enfrentar la acción imperialista en América Latina, el Partido Socialista propondrá convocar, en nuestro país, a una Conferencia Económica Continental Antimperialista, con la más amplia participación de partidos y movimientos revolucionarios, organizaciones sociales, institutos y centros de investigación científica y universitaria, entidades sindicales y personalidades revolucionarias. Esta Conferencia será la encargada de realizar el diagnóstico de la dramática realidad económica de este continente.

A esta Conferencia deberán concurrir todas las vanguardias políticas revolucionarias que han cumplido en sus respectivos países un rol positivo en la denuncia y el combate contra la penetración imperialista, entre las cuales se destacan aquellas que han triunfado en Cuba y en Chile, territorios libres de América latina. La adecuada evaluación de sus respectivas experiencias y su solidaridad permitirán acelerar la victoria del socialismo en este continente, la que vendrá a poner término a los altos índices de miseria, analfabetismo, cesantía, marginalidad y subdesarrollo económico, que pesan como una lámpa sobre más de doscientos millones de seres humanos.

El Partido Socialista emerge del Pleno Nacional unido y vigoroso como nunca lo estuvo en toda su historia. Ha fracasado la orquestada campaña de la reacción que suponía disensiones en su seno. El motivo de la intriga derechista surge de nuestro carácter de Partido mayoritario en el ámbito político nacional, en la medida que las masas nos han entregado su confianza. A ellas les decimos, una vez más, que este partido de los trabajadores responderá, como siempre, a sus anhelos y que opondrá su unidad monolítica y su voluntad combatiente a todo intento de oposición a la Revolución Chilena.

Problemas de la acción cultural

PARECE inevitable referir toda discusión al antes y al después del 4 de septiembre de 1970. Obvia distinción si se considera el período de luchas de clase que se inauguró entonces, no lo es tanto y a veces puede resultar perjudicial en la concepción de la acción a desarrollar en los diferentes frentes de lucha.

El ascenso al gobierno por las fuerzas de la Unidad Popular significó para las clases dominadas una apertura a la consecución de un gran margen de expectativas y reivindicaciones, y particularmente un número importante de tareas y objetivos a cumplir en tanto clase. En ese marco ha existido una tendencia no ya en la clase en su conjunto, sino en individuos y sectores de la pequeña burguesía revolucionaria y aun en ciertos gestos de miembros de direcciones políticas de los partidos de la Unidad Popular, a dividir la historia del país en una gran fracción de pasado, que terminaría ese 4 de septiembre, y una gran fracción de porvenir, que comenzaría ese mismo instante.

Así, y no sólo en el campo cultural, se ha verificado una inclinación a proponer: "de ahora en más, todo será distinto, todo será como debe ser. Corresponde aguardar el paulatino cumplimiento del Programa, se trata de aportar a él en la medida de las posibilidades de cada cual, ese Programa dará a todos los marginados un sitio digno bajo el sol". El pasado injusto sería eliminado, el pasado silenciado podría por fin hablar cada vez más plenamente. Esa inclinación se ha afirmado, por ejemplo, en la consagración no demasiado debatida de una "vía chilena", democrática, pluralista, etc., de acceso al socialismo. Ese mismo procedimiento de dividir "antes" y "después", rigurosamente asumidos, también ha ocasionado tendencias que conciben que a partir de la utilización de la fracción de poder obtenida se puede generar con relativa facilidad un avance creciente hacia la socialización de los medios de producción, y a descuidar la gestión orgánica desde abajo hacia arriba de la clase obrera y el campesinado en esos medios de producción.

Notoria en los primeros momentos de la gestión gubernamental, la aparición creciente de las verdaderas dificultades para concretar esos proyectos ha mitigado el entusiasmo barato. Pero las dificultades aparecen allí donde se da una acción: en el campo de la propiedad social, en el campo político propiamente dicho, en el Parlamento y la Justicia, sedes del poder de la reacción. En cambio, hay sectores de la vida nacional que no han recibido ni requerido aún una acción decidida de gobierno. En esos sectores aún sigue verificándose con fuerza la tendencia al "antes" y al "después": como se ha hecho poco, las expectativas iniciales siguen vigentes. También sobreviven las ilusiones de rápido cambio. No es malo que esas expectativas perduren: a cada momento sirven para

dar cuenta de la ausencia de acción en sus campos específicos. Pero sería interesante buscar el presente concreto, tratar de aproximar los proyectos y las ilusiones a la materia viva del período. Buscar las modalidades de ese presente concreto serviría quizás para ir limando ilusiones idealistas o la proyección de prejuicios pequeñoburgueses.

Tal es el caso del campo cultural, en el que trataremos de apuntar algunas cuestiones iniciales, tratando de abrir el terreno de una discusión política (ideológica y práctica), sin pretensión de presentar todavía un programa.

LA NECESIDAD DE DEFINIR EL MARCO DEL PERIODO

En un artículo reciente (*Cuadernos de la realidad nacional*, Nº 8), Hernán Valdés hace mención de las dificultades y requisitos que a su juicio se han dado en la elaboración de una política cultural por parte del gobierno popular. Valdés asume dos puntos de vista que no necesariamente deben ser contradictorios: por un lado, la necesidad social de una política cultural; por otro lado, el aporte de los intelectuales de izquierda que no militan en los partidos políticos chilenos. Sin embargo, su doble apoyatura ocasiona una dificultad inicial: la carencia de una adecuada caracterización del período abierto en Chile. Esa caracterización es indispensable, nos parece, si se quiere asumir el problema en concreto. No existe una política cultural para cualquier país, por cierto, pero tampoco existe una política cultural más que en función de una definición estratégica y táctica políticas globales para un determinado período histórico de la sociedad de que se trate. Si hacemos una caracterización, la política cultural tendrá rasgos correspondientes; si hacemos otra, otra será asimismo la política cultural. Y si no hacemos la caracterización política global del período, y nos limitamos a proponer una política cultural, corremos el riesgo de idealismo. Por tanto, antes de hablar de cultura se trata de hablar de política.

Por ejemplo, indicar inicialmente que Chile vive un período de transición al socialismo, o suponerlo, y no precisar de qué transición se trata, cómo actúan las distintas clases sociales enfrentadas, etc., induce a plantearse tareas culturales "para la transición" que pueden no tener nada que ver con el Chile de hoy. Cuando Lenin hablaba de transición lo hacía con todo el poder en manos del Estado soviético, y también enfrentado a una situación de guerra y de economía devastada. La transición es algo concreto, históricamente datado y conformada, o no es nada: por lo tanto resulta impracticable o corre el peligro de serlo, una política cultural "para la transición al socialismo" que elija determinadas prioridades genéricas, mientras descuida el conocimiento de la mentada transición.

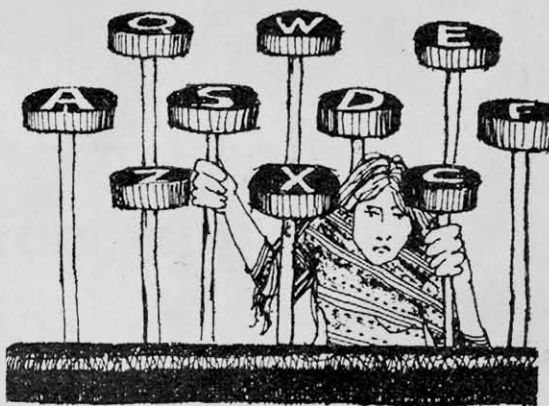
En el artículo que mencionamos, Hernán Valdés apunta: "posiblemente la única política cultural que corresponde aplicar en la etapa actual de nuestro proceso, es aquella que tienda a instrumentalizar por el propio pueblo sus contenidos culturales conscientes

y subyacentes, hasta hoy inhibidos, sofisticados o escasamente traducidos por intermediarios cultos". Ahora bien —y respetamos tanto las tesis como el tono de aporte real del trabajo—, corresponde inquirir acerca de las tareas de la clase obrera y el campesinado, los sectores revolucionariamente más consistentes del "propio pueblo", y de esa interrogación desprender la viabilidad de la política cultural propuesta. La concepción de Valdés resulta en este terreno tributaria de la aceptación rápida de la transición, abstracta y generalizada. Veamos con cuidado, discutiendo. El triunfo de Salvador Allende el 4 de septiembre fue resultado tanto de un avance de la lucha de las clases dominadas como de la división de la oposición burguesa. En ese avance de la lucha, "el pueblo" busca el poder total sobre la sociedad. Como la situación chilena era específica y tiene caracteres propios, ese avance logra el acceso a una zona dada del poder mientras sus adversarios siguen deteniendo la mayor parte de los instrumentos de dominación política, jurídica, económica y también ideológicos. Al mismo tiempo, dicho avance se vehiculiza circunstancialmente dentro de la institucionalidad vigente. El enemigo de clase está en el campo de enfrentamiento, tiene recursos y poder, impone en cierto modo al triunfo electoral, entendido como triunfo de la clase obrera, el terreno de batalla que más le conviene. De allí que existan limitaciones bastante considerables ya no solamente para la materialización del programa de la Unidad Popular, sino también para el desarrollo creciente de las luchas del pueblo hacia el poder total. Limitaciones a las que hoy asistimos cada vez más notoriamente.

La clase obrera en su conjunto y el campesinado tienen, pues, tareas que hacen al aprovechamiento de la brecha institucional abierta, dentro de la institucionalidad, pero también tareas que hacen a su propio desarrollo de clase, que no siempre pasan por tal institucionalidad. En esencia, el proceso es bifronte, y la situación política general en que se desarrolla no está definida de modo explícito y completo. Para las clases dominadas se trata de avanzar en el cumplimiento del programa de la Unidad Popular, y al mismo tiempo, dentro o fuera de él, producir su propia homogeneización política y un aumento de su combatividad organizada. O sea, avanzar en la batalla por el control de la economía y el desplazamiento de los burgueses de sus medios de producción y avanzar también en la gestación y consolidación de su conciencia de clase.

Para decirlo con más precisión: en cuanto hace al programa de la UP, se trata de buscar la hegemonía en la sociedad civil y en cuanto a sus tareas como clase, de preparar las condiciones para el dominio efectivo a través de la obtención de todo el aparato del Estado.

Es dentro de este esquema como debe, tal vez, ubicarse la acción cultural. Si tal fuera, entonces aparecerían objetivos que sean algo más modestos que "devolver el habla al pueblo": quizás aquellos que tienen que ver con la radicalización de su conciencia política,



con la acentuación de su organicidad de clase.

La política cultural del período se nos acercaría más visiblemente: se trata de gestar formas de acción cultural específicas y transitorias, dentro o fuera de las instituciones vigentes, que cumplan funciones de agitación y propaganda. La clase en ascenso, el proletariado de Chile y sus aliados, requieren crecientemente aquello que Gramsci llamaba "intelectuales orgánicos". Son orgánicos en la medida en que actúan dentro de los intereses tácticos y estratégicos de esa clase en ascenso, produciendo al mismo tiempo aportes técnicos particulares y dando en determinados frentes la batalla contra los "intelectuales orgánicos" de las clases enemigas.

Tendremos tiempo de volver sobre el tema, que necesita algo más que este esbozo.

INTELECTUALES DE IZQUIERDA Y SUS APORTES

Valdés llama la atención acerca del tipo, llamémoslo piadosamente "tradicional", de concebir la política cultural. Se trata de los trenes de la cultura, por una parte, y por otra de la aspiración de los autores inéditos a que el Estado corra con la graciosa tarea de editarlos masivamente.

Valdés señala con precisión y justicia cómo ambas formas no consisten más que en una deformación burocrática y empresarial, la primera, y la otra en la ceguera que impide advertir más allá de la "calidad" de cada obra inédita, que ella ha estado suscitada por un contexto histórico y político que no es el presente. Frente a esa política incorrecta recuerda el trabajo de varios autores titulado "Política cultural y gobierno popular". Es cierto, no lo propone como tabla de salvación, sino como aporte a la discusión. No obstante, corresponde señalar algunos párrafos de esa proposición: dice "¿Cuál debe ser el papel responsable del intelectual y del artista que se demuestren como tales en el curso del proceso? Un complejo papel orientador. El de vanguardia del pensamiento; el de crítico permanente de un presente conflictivo; el de conciencia vigilante de los hitos alcanzados y de las proyecciones auténticas

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

que vayan resultando como conclusiones. Si estos tres momentos pueden diferenciarse, no por ello dejan de conformar una unidad inseparable: la del trabajo intelectual".

Pero ¿qué es un intelectual, un artista **responsable**? Una de dos: o la aceptación de la "vía chilena", en su faz pluralista, nos lleva a reconocer la existencia de la responsabilidad como factor a demostrar en el proceso, y nos permite obviar el pensamiento político de esos intelectuales por haberse vuelto segura su vinculación revolucionaria con la clase obrera y el campesinado; o bien la propuesta es incorrecta.

No existe la responsabilidad al margen de la participación —no meramente técnica, "profesional"— en las expresiones políticas de las clases revolucionarias; existe para los intelectuales la posibilidad de incorporarse plenamente al proceso de transformación social. Así como un obrero no se incorpora al PC al PS o al MIR porque sea diestro en el manejo de tal o cual máquina, así tampoco los partidos revolucionarios deben —y si lo hacen, están en un error— incorporar "especialistas" en narrativa, formas de expresión en general, etc.

Es preciso que la política cultural surja como consecuencia de una acción política precisa y definida; que el **intelectual** aporte a ese programa cultural en tanto un miembro más de una organización política, dentro de la cual tiene tareas de militancia que pueden o no ser las típicas de su "profesión". Sólo así el intelectual podrá plantearse la posibilidad concreta de una modificación substancial de su práctica y avizorar el horizonte revolucionario donde su oficio deje de ser el sitio inconfortable de una práctica privada y manipulada para pasar a ser el oficio, entre otros, de una sociedad unificada.

LA REVOLUCION CULTURAL

En ese mecanismo del "antes" y del "después" a que aludíamos al comienzo, se inscribe una posición que es ideológica en el sentido de que no tiene vinculación con la práctica concreta de la sociedad, o alguna de las clases presentes. La experiencia de algunos países socialistas sugiere la necesidad de reconocer "en todo proceso revolucionario de inspiración socialista... dos líneas vertebrales y paralelas que se interrelacionan y que deben desarrollarse de manera coordinada a fin de detener, a tiempo, cualquier desviación o regresión que pueda ser falta para el proceso, como sería el siguiente modelo de desequilibrio: avance hacia la socialización de los medios de producción, cambio en la infraestructura, pero conservadurismo en las manifestaciones superestructurales: el arte, los valores, la conciencia: el destino del hombre" (Hernán Lavín, "La revolución que hace falta", PF Nº 135). El punto de partida es correcto y absolutamente necesario tenerlo en cuenta. ¿Pero qué debe entenderse por modificación superestructural? El compañero Lavín anota: "El arte, los valores, la conciencia", pero por lo menos este período en Chi-

le requiere cierta mayor precisión, aunque se acepte que esos tres ítems son "el destino del hombre".

En primer lugar, preocupa que se llegue a considerar abstractamente el campo superestructural. Si bien "arte", "conciencia", "valores" parecen definirlo, también es cierto que se aventura responder a un asunto importante sólo con retórica. Es preciso intentar la concepción de una modificación superestructural que comience siendo **acción política**.

Si por tal acción se entiende la manera como tiene el pueblo de hacer cultura: ya no tanto balbuceando un poema popular, o gritándolo en sus fiestas, sino más que eso: en su práctica política orgánica hacia la conquista del poder. En este sentido el mayor logro cultural del proletariado sería el asalto al poder. Y mientras se prepara en Chile ese instante, se trataría de advertir cómo la modificación superestructural puede pasar con mayor intensidad y con tanta mayor eficacia que en la búsqueda de un nuevo arte, en la práctica política concreta de las clases revolucionarias. Desde el 4 de septiembre hemos asistido a varios actos culturales de nuevo tipo: uno de ellos, claro que no el único, reside quizá en ese que reconoció como autores a un grupo de mapuches y campesinos pobres que por su fuerza y consistencia políticas impusieron en Lautaro, provincia de Cautín, la modificación de hecho del decreto de formación de los Consejos Comunales Campesinos.

En segundo término, precisando, como también quería Gramsci, el sentido diferencial entre "lucha por una nueva cultura" y "lucha por un nuevo arte". El revolucionario italiano decía que "un grupo social que entra en la vida histórica con actitud hegemónica, con una seguridad en sí mismo que antes no tenía, tiene necesariamente que suscitar de sí personalidades que antes no habría hallado fuerza suficiente para expresarse cumplidamente en su sentido determinado". Y para ello concebía que había que plantearse una lucha por una nueva cultura, o sea "por una nueva vida moral, que por fuerza estará íntimamente vinculada con una nueva intuición de la vida, hasta que ésta llegue a ser un nuevo modo de sentir y de ver la realidad, y, por tanto, mundo íntimamente connatural con los "artistas posibles" y con las "obras de arte posibles".

Reconocer, entonces, que el ámbito superestructural a revolucionar pasa también —y tal vez principalmente— por la zona de la acción política, y que el objetivo es la lucha por una nueva cultura, quizá sea la manera de evitar la sacralización y los desalientos de los intelectuales de izquierda que quieren aportar al proceso y que se ven encerrados en una práctica que al mismo tiempo los jerarquiza y les hace sentirse en condiciones incluso de reclamar "la incorporación de los artistas e intelectuales a ciertos y determinados organismos de poder", y los condena a la esclerosante situación de ofrecer sólo su técnica y su profesión, cercenando de sí mismos su condición de hombres aptos para asumir las tareas que le plantea a cualquier militante un organismo político de la clase obrera.

PABLO ECHEVERRIA.

La dama de bronce

AHI está la Señora Justicia, destellando al sol, iluminando el Department of Justice. Toda de bronce. Sentada en su trono de bronce. Seria, solemne, con su cara dura, de bronce.

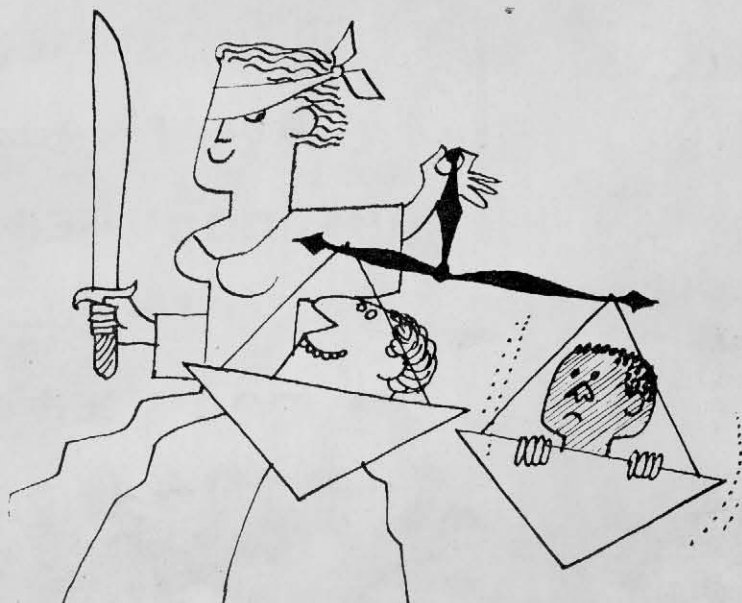
En una mano sostiene la espada en defensa de la Verdad. En la otra, la balanza, símbolo de la Equidad. Y sobre los ojos, una venda — la Imparcialidad. La Señora Justicia no se deja influir. No se guía por determinados intereses. Se tapa los ojos. Escucha... imparte justicia... y ya. La Señora Justicia es una dama seria. Y solemne.

Junto a ella, sentados a su alrededor, serios y solemnes también —de bronce la cara también— hay nueve caballeros. Se sentaron juntos, por primera vez, el 24 de septiembre de 1789. Y formaron así la Corte Suprema de Justicia. **The Supreme Court of Justice.**

Los nueve caballeros —llamados Magistrados— son algo así como nueve sacerdotes, juiciosos e infalibles —con un Sacerdote Supremo a la cabeza llamado Primer Magistrado— que se reúnen a cada rato para decir la última palabra en los casos difíciles.

En 1857, por ejemplo, se presenta un caso difícil. Dred Scott, un negro esclavo de Missouri, pasa al estado libre de Illinois. Scott, que no es un bobo, reclama su libertad ante una Corte Federal. ¿Scott tiene derecho a la libertad o no? El caso llega hasta la Corte Suprema. Los nueve sacerdotes se reúnen. Deliberan, discuten. Bailan, con los ojos vendados, el misterioso ritual de la espada y la balanza. Invocan a la Dama de Bronce... y la Señora Justicia, condescendiente, los ilumina. Cae, definitivo e inapelable, el mazazo justiciero:

¡BANG! Dred Scott no tiene derecho a establecer una reclamación ante ninguna corte federal. Porque Scott, por negro y por esclavo, ni siquiera es ciudadano.



La sabia decisión de la Corte Suprema se hace famosa, entre otras cosas, porque es una de las chispas que encienden la Guerra Civil.

En 1971 —después de 182 años de interesantes decisiones— se presenta otro caso espinoso. Los elementos:

- 1) Desde hace varios años, en las grandes ciudades, la clase media y alta emigra hacia los suburbios. Los negros se quedan en el casquete central, viviendo en casas cada vez más viejas, sufriendo el infierno de la ciudad. Los negros, como es natural, también quieren emigrar hacia los suburbios. La solución: proyectos de viviendas baratas.
- 2) Los blancos de los suburbios se oponen.
- 3) En 1968, los electores de San José, California, votan contra un proyecto de 1.000 viviendas para áreas predominantemente blancas.
- 4) 41 familias pobres argumentan ante una corte federal que esto viola la cláusula sobre "igualdad de protección" de la Enmienda 14 de la Constitución.
- 5) La corte federal da la razón a las 41 familias pobres.

- 6) ¡Pero hay una **APELACION** a la Corte Suprema! (Cuando las cortes menores se equivocan y cometen injusticias, siempre se puede apelar a la Corte Suprema).

Los nueve sacerdotes se reúnen. Deliberan, discuten. Y con los ojos vendados, bailan de nuevo el misterioso ritual de la espada y la balanza. Invocan, como siempre, a la Dama de Bronce... y la Señora Justicia, como siempre, los llena de luz. Los nueve sacerdotes, con sus rostros de bronce, presididos por el Supremo Sacerdote Cara-de-Bronce, dejan caer —definitivo e inapelable— el mazazo justiciero:

¡BANG! Los blancos pueden votar oponiéndose a vivir con los negros. El referéndum demuestra la devoción hacia la democracia. Además, la simple discriminación económica no es inconstitucional. El siguiente caso, por favor.

Los sacerdotes, serios y solemnes, miran con reverencia a la Señora Justicia. Y la Dama de Bronce, levantando un poco la venda, les guiña un ojo con graciosa picardía.

H. ZUMBADO
Prensa Latina

¿Chile le debe plata al imperialismo?

La política financiera del imperialismo se ha endurecido últimamente. La "ayuda" de la AID a Chile ha sido suspendida y el Eximbank ha declarado la eventual suspensión de créditos. Además el gobierno estadounidense ha señalado la iniciación de una política de "mano dura" en organismos internacionales como el BID, BIRF, etc.

El propósito de este artículo es proporcionar algunos antecedentes sobre la significación de este "financiamiento" en el pasado y lo que representa hoy en forma de deuda externa de Chile. Finalmente veremos qué debería hacer con esa deuda el gobierno chileno.

Desde hace algún tiempo el gobierno popular tiene solicitudes de crédito pendientes en el Eximbank. Una de ellas es un crédito por 21 millones de dólares (9,9 millones en crédito directo del Eximbank y 11 millones por concepto de aval de este banco para créditos de otros bancos comerciales norteamericanos) para financiar la compra, en Estados Unidos, de tres aviones Boeing para LAN.

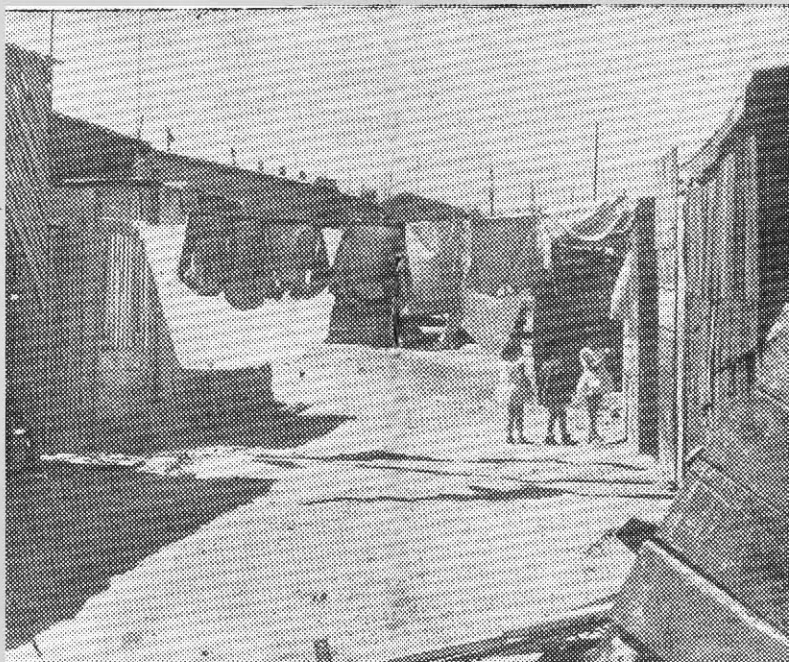
El 12 de agosto el presidente del Eximbank, Henry Kearns, reiteró lo que había dicho públicamente hace más de un mes: que ese banco no considerará créditos a Chile "hasta que este país aclare su política en relación con las inversiones extranjeras". El portavoz del Departamento de Estado, Robert McCloskey, informó el mismo día que Estados Unidos no extenderá nuevos préstamos a Chile "hasta que ese país no ofrezca seguridades valederas de que se compensará a las empresas del cobre que se han nacionalizado". Es decir, una repetición del chantaje sin disfraz ya tradicional de la "diplomacia del dólar", practicado recientemente en los casos de Perú, Bolivia y Guyana. Pero hay más. Hace poco la llamada "ayuda" a Chile de la Agencia para el Desarrollo Internacional, AID, fue suspendida con el argumento que la situación de la balanza de pagos chilena "no requería" préstamos. No obstante el juicio norteamericano sobre la balanza de pagos, se otorgó un crédito de 5 millones de dólares en junio de este año, pero en este caso se trataba de "ayuda militar" para las Fuerzas Armadas (para la compra de un avión militar y equipos de paracaidistas).

Las razones detrás del aplazamiento de los créditos del Eximbank y la suspensión de las actividades de la AID, obviamente son políticas, no obstante las afirmaciones contrarias de algunos portavoces norteamericanos. Por ejemplo, el Eximbank dice "estar preocupado respecto a la capacidad e intención de Chile para amortizar los préstamos" ya otorgados. Por eso no considerará nuevos préstamos hasta que se dé una "suficiente seguridad de que las firmas que se han nacionalizado recibirán una suficiente compensación". Ahora bien, está claro que una "suficiente compensación" no hará otra cosa que aumentar la considerable deuda chilena con los Estados Unidos y, en consecuencia, debilitaría aún más la "capacidad de amortizar". Tal pago encerraría a Chile fatalmente en el círculo vicioso de préstamos-amortizaciones/intereses-nuevos préstamos del imperialismo.

LA DEUDA DEL ESTADO CON EL EXTRANJERO

Sin o con nuevas transacciones financieras con el imperialismo norteamericano, las obligaciones financieras del Estado chileno con el imperialismo ya son enormes. Parte de la herencia de los regímenes Alessandri-Frei consiste en una gravosa deuda del Estado con el extranjero, principalmente con Estados Unidos. Más de la mitad de esta deuda consiste en los préstamos acumulados de "ayuda" de los países capitalistas y sus organismos internacionales, y el resto principalmente en créditos de bancos comerciales privados.

La "ayuda" capitalista es uno de los mecanismos que tratan de solucionar las contradicciones inherentes al sistema capitalista mundial, preservando el sistema y la división internacional del trabajo. Es decir, para Chile, esa "ayuda" consolida un capitalismo dependiente. La "ayuda" ejerce esa función en dos niveles: 1) apropiación del excedente generado en el país dependiente por el país dominante que otorga "ayuda" (por las condiciones financieras de los préstamos de "ayuda" y por la "ayuda" atada a productos y servicios con sobrepagos); y 2) trata de fortalecer un



ASI ESTAN VIVIENDO miles y miles de chilenos. La "ayuda" norteamericana sólo ha beneficiado a la gran burguesía. Ella debe pagar las deudas con el imperialismo.

sistema político y económico, con cambios de modalidades, que permita la explotación imperialista por medios tales como las inversiones directas, relaciones financieras y comerciales, etc. Sin embargo, la función esencial de la "ayuda" capitalista no es la de extraer el excedente en forma directa, sino de contribuir a mantener un sistema que lo posibilite.

El cuadro siguiente demuestra esta evolución de los flujos anuales multilaterales y bilaterales de "ayuda" hacia Chile, desde los países capitalistas industrializados. (En millones de dólares).

1960	18.4	1965	120.4
1961	121.3	1966	150.9
1962	138.4	1967	105.1
1963	146.5	1968	173.5
1964	133.9	1969	124.1

La "ayuda" pública otorgada a Chile durante el período 1960-1968, ha provenido principalmente de cuatro fuentes: los Estados Unidos —representando 90% de los flujos bilaterales y cerca de 80% de los flujos totales bilaterales y multilaterales—; Alemania Occidental, BID y BIRF. Como se ve en el cuadro de arriba, los desembolsos totales, 1960-1969, han sido irregulares, llegando a su punto máximo en el año 1968, bajando sustancialmente en 1969. En el año 1967 se registró el valor más bajo del período.

La "ayuda" norteamericana consistió principalmente en préstamos del Eximbank y la AID, como se ve en el cuadro siguiente:

	"AYUDA" PÚBLICA BILATERAL AUTORIZADA POR EE. UU., 1962-1970 ("Años fiscales") (Millones de dólares)						
	1962/64	1965	1966	1967	1968	1969	1970
TOTAL	399.0	141.6	103.6	285.0	100.5	73.9	28.8
del cual (1)							
AID	260.7	91.6	90.7	15.1	57.8	35.3	18.0
de lo cual							
en préstamos	249.4	88.9	87.7	12.5	54.3	32.5	15.0
Eximbank	50.8	8.5	—	262.8	14.2	19.6	3.3
"PL. 480" —	59.6	29.6	8.6	5.0	26.5	17.0	5.1
excedentes agrícolas							

(1) La diferencia entre el total y los subtotaes corresponde a ítems menores, tales como Cuerpo de Paz, etc.

Esta deuda se cuadruplicó entre los años 1960 y 70, y llegó a fines del año pasado a más de 2 mil millones de dólares. El pago por amortizaciones e intereses del presente año representa más de 200 millones de dólares y el servicio total para los tres años 1971-1973, puede estimarse en casi 700 millones de dólares. Es decir, en tres años Chile pagará en intereses y amortizaciones un monto que supera el valor libros de la Gran Minería en su conjunto. (El peso real de esta deuda se entiende en toda su significación si se compara el costo del préstamo de un millón de dólares pagadero a veinte años plazo con un 6 por ciento de interés. Una vez amortizado y los intereses pagados, el prestatario ha devuelto más de 1.6 millones de dólares. El resultado para un préstamo de 10 millones de dólares en condiciones consideradas favorables ("soft loan") con 30 años de plazo, 10 años de período de gracia (durante el cual no se paga amortizaciones) con 2 por ciento de interés y con 3 por ciento en los 20 años siguientes, es similar: por 10 millones se pagan 16 millones de dólares).

De lo que debe el Estado chileno se puede estimar que, alrededor de dos tercios, se refiere a los Estados Unidos. Además, dos tercios de esta deuda corresponden a préstamos por "ayuda" y el 90 por ciento proviene de los Estados Unidos.

LOS ORIGENES DE LA "AYUDA"

Vale la pena detenerse aquí para examinar brevemente los orígenes, no muy lejanos, de tal "ayuda". Esta se inició en Chile como en otros países andinos con un programa de "cooperación técnica". Un informe del Senado norteamericano lo explica: "Los programas de cooperación técnica del (gobierno estadounidense) en los países andinos se iniciaron durante la segunda guerra mundial. En las primeras fases de aquel conflicto fue cortado el acceso de los Estados Unidos a las fuentes, en el Lejano Oriente, de caucho, quinina, estaño y otros productos estratégicos. Estados Unidos consiguió la cooperación de los países andinos y otras naciones latinoamericanas para aumentar la provisión de estos bienes. Con tal objetivo, este país (los Estados Unidos) envió técnicos en agricultura, salud y educación, y capacitó especialistas latinoamericanos en estos campos" (2).

LOS PRESTAMOS DEL EXIMBANK

Ahora bien, parte importante de la actual deuda chilena por concepto de tal "ayuda" de Estados Unidos, consiste en obligaciones por préstamos del Eximbank en gran parte por conceptos del financiamiento de inversiones complementarias a las de Anaconda y Kennecott en la Gran Minería. Este banco es una institución gubernamental de larga tradición. Fue creado justo después de la Gran Depresión, en el año 1934, para prestar ayuda a los exportadores e importadores norteamericanos. "Somos un banco, cosa distinta a una agencia de asistencia y nuestro propósito es incrementar los atractivos de los productos y servicios norteamericanos" (Kearns, en una declaración del 19 de agosto de 1971). El Eximbank es uno de los instrumentos principales en la política externa de los Estados Unidos. Su presidente es miembro de la Comisión Nacional Consultiva de Problemas Monetarios y Financieros Internacionales, que coordina la política norteamericana de préstamos al exterior. Según el economista norteamericano R.F. Mikesell: "consideraciones políticas juegan un papel extremadamente importante en la decisión (del banco) sobre solicitudes de créditos", puesto que, además de promover las exportaciones norteamericanas, un objetivo de las operaciones es justamente promover el "interés nacional" de los Estados Unidos. Los créditos llevan condiciones comerciales y son cien por ciento atados a compras de productos norteamericanos, principalmente bienes de capital.

(Pasa a la vuelta)

(2) "Technical Cooperation in the Andes Countries of South America", Report of Senator Mike Mansfield and Senator Bourke Hickenlooper, Senate Committee on Foreign Relations, Washington 1957.

LA POLITICA DE LA AID

La otra parte de la deuda chilena por "ayuda" norteamericana, consiste principalmente en préstamos de la AID. Este organismo recientemente procedió a excluir a Chile de su programa de "asistencia" internacional, medida lógica si se consideran los objetivos generales básicos de la AID: garantizar la supervivencia del sistema capitalista y la dominación norteamericana en los países penetrados, en base del régimen de "libre empresa", y apoyar y promover el intercambio comercial y las inversiones privadas norteamericanas. Desde el año 60, los esfuerzos de la AID consistieron en medidas para impedir una radicalización política de sectores de la "clase media" urbana y rural. A esto se agregan, en 1961, con la Alianza para el Progreso, programas para "el mejoramiento social y material" de los trabajadores del campo, inspirados en la lección de la Revolución Cubana. La justificación política de un programa masivo de "ayuda" a Chile fue dada por portavoces oficiales: "... La importancia de Chile para los Estados Unidos es obvia, dado el liderazgo político de Chile en América latina. Si Chile se queda del lado nuestro de la frontera ideológica, ese país constituye una influencia correctiva en los asuntos hemisféricos. Un Chile comprometido con el comunismo o el extremismo daría resultados espectaculares y desastrosos". "Sin embargo, el trabajo de la AID no fue suficiente para calmar a una delegación de senadores norteamericanos que visitó Chile en 1965. El informe de los senadores dice, en un capítulo titulado "La revolución rural": "La predominante impresión que tuvimos en Chile era la necesidad de esfuerzos más enérgicos en las pequeñas ciudades y en el campo. Desde hace tiempo los comunistas han admitido la importancia de las áreas rurales". Como prueba de eso se llegó hasta citar textos del Che Guevara y Lin Piao.

La mayor parte de los préstamos de la AID ha consistido en "préstamos por programa", cuyo objetivo explícito es influir en la política económica del país "beneficiado". Según la AID la utilidad de tales préstamos consiste en lo siguiente: "AID exige como condición de un préstamo por programa el mejoramiento de la auto-ayuda ("self-help") en ciertos sectores claves de la economía del país". "A causa de su impacto inmediato sobre la economía en su totalidad, los préstamos por programa hacen posible que la AID pueda propugnar con éxito amplias reformas fiscales y monetarias, reformas de impuestos, liberalización de importaciones, aumento de las inversiones públicas para el desarrollo, o cualquiera medida necesaria en las circunstancias de un país específico". Y según R.F. Mikesell: "Puesto que los préstamos por programa financian necesidades de importación de toda la economía (y no solamente de un sector de la economía o un proyecto específico como es el caso de los préstamos por sectores o por proyectos, nota de nosotros), los países beneficiarios de la ayuda están más dispuestos a aceptar condiciones relativas a estas políticas globales que en el caso de un financiamiento externo de proyectos específicos". La amplia influencia nortea-

mericana en materia de políticas económicas se puede ilustrar tomando como ejemplo las condiciones del préstamo por programa otorgado a Chile en el año 1968; según una fuente oficial norteamericana, estas condiciones incluyeron: "la tasa de inflación, endeudamiento del gobierno, el ahorro del sector público, la composición y nivel de la inversión pública, la política monetaria, la política de la tasa de cambio, fomento de exportaciones y factores relacionados".

Un punto de interés es el conocido préstamo por programa otorgado a Chile en abril de 1964. Tenía las características usuales de esos préstamos, pero su objetivo explícito fue de impedir que ganara Salvador Allende en las elecciones presidenciales de ese año. Un informe del Senado norteamericano anota que este préstamo por programa de 55 millones de dólares (que formaba parte de un "paquete de ayuda" norteamericana de 85 millones de dólares) "se otorgó... para impedir un deterioro económico que hubiera resultado en desempleo y descontento y, presumiblemente, en un giro político hacia la ultrazquierda (FRAP)...". "Debemos esperar de todo corazón que la opinión chilena (léase del gobierno DC) —en el sentido que los ciudadanos hicieron su elección independientemente del hecho de la ayuda de los Estados Unidos, temporalmente disimuló las condiciones reales del país— es correcta. Si no, el mandato de Frei tiene un fundamento extremadamente débil" (3). La amortización de este préstamo que se debe iniciar en 1974 es ahora formalmente de responsabilidad del gobierno de la UP. ¿Es correcto que lo pague el Gobierno Popular? La responsabilidad parece ser más bien del señor Frei y la gran burguesía.

Los préstamos de la AID en los últimos años han sido completamente atados a compras en los Estados Unidos. Una publicación del "US Department of Commerce" titulado "A market for US products in Chile" ("Un mercado para los productos estadounidenses en Chile"), dedica un gran espacio a las agencias de "ayuda", llamándolas "Marketing AIDS" (instrumentos para "marketing") y afirma: "La gran ayuda de los Estados Unidos a Chile en apoyo de los esfuerzos de desarrollo de este país, ha jugado y continuará jugando un papel extremadamente importante para financiar las exportaciones norteamericanas a Chile". En declaraciones de la AID se subraya la estrecha vinculación entre la "ayuda" y la apertura de nuevos mercados para productos norteamericanos. La ayuda se utilizaría para introducir productos norteamericanos, estableciendo así la base para un comercio "normal" en el futuro de los mismos productos.

¿A QUIEN BENEFICIO LA "AYUDA"?

La "asistencia" de la AID a Chile ha sido destinada a las siguientes áreas (en orden descendente de magnitud): 1) transporte; 2) construcción de viviendas ("Community development" y "bienestar social"); 3) agricultura, inclusive proyectos para el "mejoramiento

(3) "United States Foreign AID in Action — A Case Study", US Senate, 89th Congress, 2nd Session, Washington, pág. 105-115.

to social y material" de los trabajadores rurales. No obstante, en opinión de la misma AID, la industria privada ha sido el primer beneficiario de casi la totalidad de esta "ayuda", financiando sus importaciones y apoyando sus intereses de clase. Eso es según la AID la manera por la cual "la ayuda externa exitosa... amplía el área de la empresa libre competitiva, mientras que multiplica y difunde sus beneficios".

Ahora bien, la decisión del Eximbank de aplazar los créditos a Chile, lógicamente fue recibida con gritos por los verdaderos beneficiarios chilenos de la "ayuda" norteamericana. "El Mercurio" denominó la decisión como "error de trascendencia internacional" (16.8.71), y Sergio Onofre Jarpa firmó una declaración del Partido Nacional diciendo que la medida "no es aceptable".

¿Qué implicaría entonces una suspensión total de parte de Estados Unidos de su "ayuda" y sus créditos? Significaría, entre otras cosas, que se ha terminado la oferta norteamericana de préstamos amarrando a Chile a la vía del subdesarrollo capitalista y fomentando los intereses del imperialismo. Para no mencionar más que una implicación financiera, está claro que si no se conceden más préstamos de los Estados Unidos y si el gobierno no financia lo "perdido" en otras fuentes extranjeras, son justamente los pagos chilenos al extranjero por concepto de amortizaciones e intereses de préstamos ya tomados y utilidades del capital extranjero a ser remitidos al exterior los que peligran.

¿QUIEN DEBE PAGAR?

Ahora bien: ¿conviene pagar la deuda del Estado chileno con el imperialismo norteamericano? La cuestión no es tanto si se debe pagar o no, sino cuánto se debe pagar, quién debe pagar y qué implicaría el no pagar.

Igual como en el caso de la indemnización a las compañías del cobre, sería justificado plantear un descuento de la deuda con el gobierno de los Estados Unidos. Los casos de tal descuento son innumerables; uno que se destaca es el préstamo que se debe por los esfuerzos que hizo el gobierno norteamericano por impedir la victoria de Salvador Allende en 1964.

La deuda con los Estados Unidos fue contraída por los representantes de la gran burguesía en beneficio suyo y del imperialismo norteamericano. De una manera u otra es aquel beneficiario directo de la "ayuda" el que la debe pagar. Una manera de exigir esto sería la introducción de impuestos altamente progresivos a las rentas y utilidades de esa clase. En caso contrario, pagar significaría que el pueblo chileno cancelaría lo que recibió su opresor, utilizando para el imperialismo norteamericano fondos que deberían ser destinados a una eventual construcción del socialismo en Chile.

En las circunstancias actuales, parece claro que cargar al pueblo chileno los compromisos de la burguesía con el imperialismo implicaría, particularmente si no se efectúan los descuentos indicados, un "costo social" demasiado alto para la revolución chilena.

SELMA LAGERLOFF



CHUQUICAMATA: es de Chile y no se le debe un centavo a la Anaconda.

¿Cómo se llega a ser potencia deportiva?

LA Revolución Cubana, pletórica de enseñanzas para los pueblos de América latina, nos ha deparado, en estos días, una nueva y gran lección. Esta vez en el campo del deporte, teniendo como escenario de su clase magistral los VII Juegos Olímpicos Panamericanos, finalizados recientemente en Cali, Colombia.

¿Dónde está el secreto de sus victorias en todas las ramas deportivas? ¿Cómo un país pequeño ha sabido colocarse muy cerca de Estados Unidos de América y desplazar a todos los demás pueblos del Continente?

El fenómeno deportivo cubano no es producto de la existencia de algunas estrellas o de un pequeño grupo de atletas superdotados, sino la resultante directa de una nueva organización social y económica que incluye al deporte. No estamos en presencia de un hecho aislado u ocasional. Lo mismo ha ocurrido, sin excepción, en todos los países socialistas del mundo. Claro está que, ahora, visualizamos mejor el fenómeno por tratarse de un país hermano y de nuestro Continente, que antes viéramos ocupando lugares muy secundarios en las lides deportivas. Pero, no se trata de hacer una evaluación estadística de tan notorios progresos sino que de recoger la lección. Nadie más obligado que Chile para aprenderla, ya que su Gobierno camina hacia el socialismo y ha tomado el compromiso de organizar los próximos Juegos Olímpicos Panamericanos que deben celebrarse en Santiago, en 1975.

En preparación de este evento, las autoridades nacionales han programado todos los aspectos materiales que llevan al cumplimiento de dicho compromiso; pero, es fácil comprobar que nada se ha hecho, ni se piensa hacer, para modificar la estructura clasista y burguesa de nuestra organización deportiva. Se presentará, entonces, una contradicción evidente: mientras en todos los campos de la vida nacional se modifican estructuras, prácticas y políticas para dar cumplimiento al Programa de la Unidad Popular se mantienen para el deporte, fenómeno social que también interesa remover, las mismas estructuras, prácticas y políticas que ya no sirven para satisfacer los anhelos populares.

Pero es más, toda la actividad deportiva de los próximos cuatro años tiene como meta la realización, en la capital, de un encuentro de cuatro mil atletas extranjeros, en circunstancias que la verdadera meta convenida por los partidos populares para alcanzar desde el Gobierno fue consagrada en las siguientes palabras: "La educación física y las prácticas de todos los deportes, desde los niveles básicos del sistema educacional y en todas las organizaciones sociales de jóvenes y adultos, serán la preocupación constante y metódica del Gobierno Popular". Por cierto ellas nada tienen que ver con el empleo de millones de escudos para unos pocos días de competencias, de desfiles, de opeles y de propaganda; aunque con un saldo de construcciones deportivas —sólo en el centro del

país— que servirán para impulsar, más tarde, el deporte, siempre que no se hayan perdido esos cuatro años por mantener la actual estructura clasista y burguesa en estas actividades, o sea, sin la previa incorporación de las masas a la educación física y al deporte como lo han hecho, con notable éxito, todos los países socialistas del mundo.

Nuestra actual organización deportiva es clasista porque quienes disponen de las mejores canchas deportivas, muchas privadas, con abundantes implementos de calidad y de entrenadores especiales, son precisamente aquellos chilenos que pertenecen a las clases más poderosas o que no tienen problema alguno para destinar parte de su tiempo al deporte. Sin embargo, los más grandes atletas chilenos han sido de modesto origen, lo que está probando la calidad de nuestro pueblo. Si este contara con las comodidades más indispensables para hacer deporte, es evidente que dispondríamos de muchas nuevas figuras como lo fueran "Potrerillos" Salinas, Juan Jorquera, Raúl Inostroza, Ramón Sandoval y Manuel Plaza. Este último, la figura más popular y gloriosa de nuestro deporte aficionado, al agradecer la organización de una maratón anual que lleva su nombre, dijo algunas palabras que demuestran cómo nuestra política deportiva se ha realizado de espaldas al pueblo. Plaza expresó, textualmente: "Debo manifestar, también, mi dolor al comprobar que, a 40 años de nuestros triunfos, los fondistas en la capital no dispongan, para sus entrenamientos, de camarines y baños, elementos mínimos, y todavía tengan que desvestirse a la intemperie en sus prácticas en la Quinta Normal, los Parques Forestal y Cousiño, o en una caballeriza, cuando las hacen en el cerro San Cristóbal".

Nuestra organización deportiva es burguesa porque la designación de las directivas del deporte no es democrática, ya que se han formado verdaderos clanes que se intercambian, mediante el manejo de las asambleas, los cargos deportivos en los que perduran los mismos nombres a través de los años. Por otra parte, las Federaciones controlan de tal manera a las Asociaciones y a los clubes que éstas integran, que cualquier movimiento de reforma es ahogado de inmediato aun a riesgo de causar con ello grave daño al deporte.

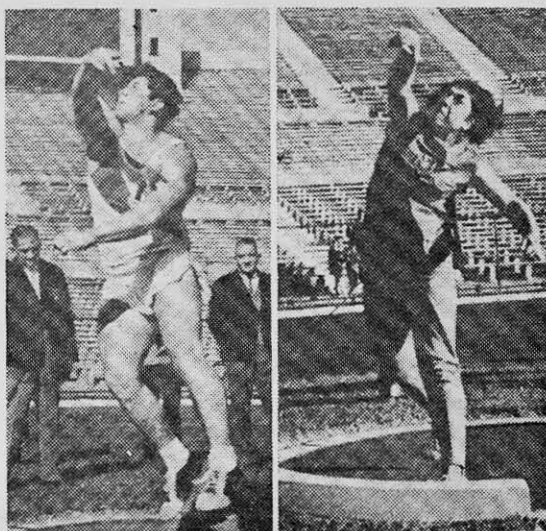
Hace años, a iniciativa de Enrique Belkonian, se creó la Asociación Atlética Universitaria que dio un gran impulso a este deporte entre los estudiantes universitarios del país. La Federación Atlética de Chile se ingenió para destruir esta obra. Hoy el deporte universitario languidece. En 1967, en el mismo medio universitario, quisimos hacer varias innovaciones, por ejemplo, estimamos que era previo que el Instituto de Sociología de la Universidad de Chile estudiara las causas de la marginación de sus estudiantes del deporte en circunstancias que los secundarios realizan importantes competencias atléticas; también propusimos la contratación de Emil Zatopek y de su esposa, campeona olímpica del lanzamiento de la jabalina, mediante el uso del intercambio existente con la Universidad Carolina, de Praga. El Rector Eugenio González prestó su valiosa cooperación a estas iniciativas; más, ni la investigación so-

ciológica se llevó a cabo, ni los fabulosos Zatópek llegaron al país. Pero nada más elocuente que la persecución de que fue víctima, por segunda vez, la Asociación Atlética de Santiago, dirigida por el doctor Waldo Bruning. Un grupo de dirigentes que colaboramos con él planeamos hacer modificaciones en las prácticas atléticas destinadas a incorporar al pueblo en esas actividades. Producida una elección de directorio en que legítimamente concurrió con su voto el Club Atlántida, el más antiguo centro del fondismo, un grupo de clubes de extracción burguesa objetó dicho voto y manejando a la Federación Atlética de Chile a través de su Consejo, integrado por representantes de los clubes reclamantes, logró la sanción de "reorganizar" la Asociación Atlética de Santiago y disponer una nueva elección. La Asociación llevó el asunto al Consejo Nacional de Deportes y su justa posición fue derrotada por un voto, precisamente el del presidente de la Federación Atlética de Chile, recusado por la persecución de que eran objeto los dirigentes progresistas de la Asociación. El Consejo Nacional de Deportes no sólo permitió la aberración de que dicho dirigente fuera a la vez juez y parte, sino que, además, no autorizó se defendiera verbalmente, ante ese Consejo, la directiva perseguida.

El atletismo santiaguino sufrió las consecuencias de esta campaña desatada contra los clubes de fondismo. Pero, los dirigentes progresistas hicieron caso omiso de las sanciones y siguieron trabajando por sus ideales en los sectores populares y fue así como movilizaron en torno al atletismo, a varios miles de jóvenes de las Comunas de San Miguel, La Granja y La Cisterna hasta crear una nueva Asociación, la Pedro Aguirre Cerda, que por su brillante trabajo no ha podido ser reglamentariamente desconocida. Ahora un nuevo sisma se gesta en el norte del país, cuyas abandonadas Asociaciones Atléticas tratan de formar una Federación Atlética independiente.

La organización burguesa del deporte se manifiesta también por la importancia que se da a las actuaciones de los deportistas profesionales. Las autoridades dan realce con su presencia a partidos de fútbol profesional en circunstancias que quienes así practican este deporte son verdaderos esclavos de los tiempos modernos, ya que son "mercaderías" representadas por un "pase" que los directivos negocian al mejor postor, al margen de la decisión o personal interés del futbolista. Las mismas autoridades se interesan en dar su patrocinio y total apoyo a la concertación de algún match de boxeo profesional que sólo acarreará buenas utilidades a sus protagonistas y empresarios. Este concepto equivocado del deporte, en un país en camino al socialismo, se manifiesta incluso en los órganos de prensa populares que continúan dando principal importancia a la vida y milagros de los astros profesionales y que, por ejemplo, en los casos ya expuestos relativos al atletismo, jamás han tomado una actitud de solidaridad con los dirigentes progresistas.

Las estructuras deportivas, las prácticas y la política llevada a cabo hasta la fecha, deben ser removidas. La Dirección de Deportes



DEFICIENCIAS TECNICAS: cualquier profano en atletismo con sólo comparar la acción de estos 2 atletas, el peruano Bryce y la chilena Rosa Molina, en la fase final del lanzamiento de la bala, puede verificar las notorias deficiencias técnicas de nuestros deportistas.

del Estado no debe seguir actuando como un club deportivo más, ni pretender que el deporte se promueve desde arriba. El Consejo Nacional de Deportes debe democratizar la generación de las directivas y dar efectivo impulso a los deportes con participación libre desde los barrios, comunas, sindicatos, gremios, escuelas, liceos, técnicos y universitarios, Fuerzas Armadas y Carabineros, y el Comité Olímpico de Chile olvidarse, por un tiempo, de organizar olimpiadas mientras no existan suficientes canchas, piscinas, implementos, entrenadores y una gran masa practicando gimnasia y deportes dentro de un proceso económico y social dirigido a implantar en Chile el socialismo.

Ocurre que, en estos momentos, una misma persona cumple las funciones de ser Director de Deportes del Estado, Presidente del Consejo Nacional de Deportes y del Comité Olímpico de Chile, y es además militante del Partido Socialista. Pues bien, nos preguntamos ¿será capaz, no obstante estar comprometido desde hace años en la dirección deportiva nuestra, clasista y burguesa, de dar un golpe de timón y pedir la postergación de los Juegos Panamericanos de 1975 para dar paso a una reforma total de las estructuras, prácticas y políticas deportivas equivocadas que hemos llevado y seguir el notable ejemplo que nos ha dado Cuba? El señor Sabino Aguad debe saber que en este terreno y para dar cumplimiento al Programa del Gobierno de la Unidad Popular encontrará muchos dirigentes progresistas que esperan con interés dar a Chile la fisonomía y la capacidad gimnástica y deportiva que muestran todos los países socialistas del mundo.

OSVALDO TORRES AHUMADA

Carlos Olivárez: pedaleo a fondo

POR prescripción no usa corbata y anda con casaca abierta, pelo chascón y unos zapatos de caña corta como los botines que usaba Corso, el poeta beat, hace unos años. Nació en La Unión en mayo de 1945 ("mi padre tenía un camión y trabajaba en fletes hasta que un día del 49 llegó la mala noticia: mi padre se hundió con su camión en el río. Yo tenía cuatro años y veo que mi madre está llorando y yo no sé lo que pasa, pero también me pongo a llorar de pura inercia") y allí hizo sus estudios primarios y secundarios ("teníamos que soportar el imperialismo alemán, porque ellos eran los dueños de todo, se hablaba en alemán, se comía en alemán, se amaba en alemán") hasta que luego partió a la Universidad Austral de Valdivia a seguir estudios de Castellano y Literatura durante tres años y después otro año y medio aquí en Santiago, en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. "Entonces empecé a escribir cuentos, allá por el 68, sin imaginar siquiera que algún día se editarían en un volumen; fui mandando estos relatos a los concursos y la verdad es que me fue muy bien. Vinieron entonces las ofertas, los incumplimientos, las ofensas de parte de los burgueses de la ex Zig-Zag, hasta que al fin apareció en libro en la Universitaria. ¿Mi nombre? Carlos Olivárez..."

Así comenzó la entrevista que **Punto Final** sostuvo con este novísimo narrador chileno, cuyo libro recién publicado, "**Concentración de bicicletas**", está despertando el interés del público y la crítica.

LOS "MOMIOS" DE ZIG-ZAG

—Cuéntanos, Carlos, ¿qué pasó con Zig-Zag?

—Bueno, ellos me llamaron un día y me pidieron un libro

de relatos para editarlo. Yo todavía lo estaba trabajando, pero al fin saqué la tarea y entregué el volumen inédito en octubre del 69. Sólo en marzo del 70 firmamos el contrato. Me dieron un anticipo de 1.500 escudos. Yo metí una cláusula en el contrato que estipulaba que el libro debería aparecer, a más tardar, en octubre del 70. Se cumplió el plazo y no se publicó. Entonces, el 9 de septiembre del año pasado, sobrecalientito de la victoria de Allende, fui a hablar con ellos y me salieron con que las empresas estaban desconcertadas y no sabemos qué va a ocurrir (la campaña del terror de un viaje). Les dije: si asume Alessandri seguramente me publican el libro, ¿no es cierto? —No se trata de eso, señor —me dijo un tal Zañartu, que oficiaba de jefe del Departamento Editorial—. Pero la verdad es que para la empresa es mucho más comercial tener el papel en blanco que escrito... (que **sucio** con literatura, quiso decir).

—¿Cómo calificas tú esa actitud de Zig-Zag?

—Yo pienso que esos caballeros actuaron de acuerdo a la escala de valores y a los intereses del capitalismo empresarial; dentro de un sistema que hace bastante bombo del supuesto respeto a la libertad creadora, pero que en lo real aprisiona al creador, elevándolo o rebajándolo al nivel de "hechor" de productos que se rigen por las leyes de la oferta y la demanda, lo cual demuestra la injusticia del sistema capitalista.

"CONCENTRACION DE BICICLETAS"

—¿Qué hiciste entonces?

—Le canté las cuentas claras a ese tal Zañartu, le dije que era un momio tal por cual, que no le dije, y retiré mis originales. Pude desatar un escándalo y promover una acción judicial, pero no

lo hice. Ahí fue cuando me llamaron de la Universitaria. Me pasó algo extraño; empecé a dudar de los relatos. Estaban ocurriendo cosas tan importantes en el país, luego del triunfo popular, que me hicieron dudar de la actualidad de esos cuentos. Al fin me decidí a publicarlos porque me di cuenta de que estos relatos reflejaban un **periodo real** que habíamos vivido en Chile. Firmamos el contrato y finalmente apareció **Concentración de bicicletas**.

NO SE PUEDEN CONTAR

Carlos Olivárez ejerce la crítica literaria en la revista **Ahora** y está a cargo de la Sección Libros y Cine de **Otra Onda**, una nueva publicación dirigida a los jóvenes, que publica la Editorial Quimantú. "Me siento muy bien trabajando en esta revista que constituye el primer intento serio de demistificar la realidad del mundo juvenil".

—Pero volvamos a tus cuentos. En ellos, virtualmente desaparece la anécdota. Se hace bastante difícil recontarlos, diría que imposible. Pero mejor ¿por qué no lo explicas tú mismo a los lectores? ¿Qué pasa en estos 7 cuentos?

—Bueno, tú ya adelantaste algo. Las anécdotas se atomizan, se disuelven y se rearmen de nuevo, pero no de un modo lineal, lógico. Se trata, más bien, de plasmar una atmósfera y un estado de ánimo. Son cuentos que no pueden volver a ser contados, respetando su asunto, porque el asunto o anécdota se derrama. Lo único que se puede hacer es recuperar el mundo vivido, la esencia, el clima, mediante la lectura. Es lo que pasa, por ejemplo, con la poesía. Si uno escucha o lee **Las Alturas de Macchupicchu**, verá que no es posible volver a contar fielmente la anécdota del poema, pero sí se puede recuperar su atmósfera. En mis cuentos sucede algo parecido, sus anécdotas son generalmente muy chicas. Pasa con estos relatos un poco de lo que pasa aquí en Santiago; todos, por lo demás, se gestan aquí y aquí se diluyen muchas cosas. Tú trabajas aquí con **motivos ciegos**. Voy a explicarlo: por ejemplo tú tienes amigos que

los ves solamente en el trabajo y no sabes ni dónde viven. En provincias es todo lo contrario, se hace una vida mucho más en común. Tú aquí te tomas una micro en el centro y no sabes cuál es el paradero; tú de repente te bajas y la micro sigue rumbo a lo desconocido. Así es Santiago.

—Esa atmósfera, esa falta de un rumbo fijo, está en tus personajes, que aparecen débilmente delineados, son sombras, jóvenes sombras duales que aparecen y desaparecen.

—Yo pienso que es verdad que algunos de estos personajes tienen dos caras. Yo diría que son pícaros que tratan de engañar al mundo valiéndose del ingenio. Se rien, se mofan de sí mismos como una manera de neutralizar la angustia. Los relatos giran alrededor de un mundo juvenil bastante alienado, casi sin salida como no sea el estallido. Y estamos ahí en plena búsqueda, porque siempre los personajes buscan algo en esos cuentos. Hay una constante provocación al lector: una invocación directa a un tú que se perfila como un narrador que a su vez habla en voz alta, hace su discurso. Yo adopté la primera persona por la eficacia narrativa: el narrador se puede carrilear. En cambio, cuando hay un narrador en tercera persona, cualquier tentativa falsa sale a flote y se nota. Pero en primera persona el narrador puede falsear el mundo a través de su interpretación personal, y el cuento no resulta falso. Es eficaz. ¿Que por qué elegí este mundo juvenil? Porque era lo que tenía más cerca. Sobre las influencias, puedo decir que la más grande que he tenido vino por el lado de la poesía, que siempre me gusta mucho: Neruda, Parra. Sin embargo, cuando llegó el momento de escribir, me fui de inmediato a la prosa.

ESOS TERRIBLES ALEMANES

—¿Y cómo era la vida de ustedes en La Unión?

—Muy dura. Sé que me vas a preguntar por los alemanes. Qué quieres que te diga, que vivíamos en un ambiente cultural pobre, bajo el dominio reaccionario de la colonia alemana; ellos eran los



CARLOS OLIVAREZ: el pedaleo popular deber ser a fondo...

dueños de todo, imponían su cultura, sus hábitos, sus costumbres. Ahí, dentro de esta atmósfera ajena, pasé mi infancia. Recuerdo que los alemanes hacían sus fiestas y venían los alemanes de Osorno y Valdivia, yo tenía once años, y esas fiestas coincidían siempre con las inundaciones de los barrios populares a raíz de la salida de las aguas del río Llolelhue. Esto pasaba todos los años. Vi entonces cómo unos vivían muy bien mientras los otros se morían en el barro. Estas fueron las primeras imágenes que se fueron acumulando dentro de mí y me hicieron rebelde. Al terminar sexto de humanidades ya leía literatura política. Después pasé a la Universidad Austral y empecé a leer marxismo. Fui por un año jefe político del MUI, Movimiento Universitario de Izquierda.

—¿Y luego te viniste a Santiago y te incorporaste al Pedagógico y comenzaste a escribir?

—Así fue.

LOS ESCRITORES Y EL SOCIALISMO

—Mira, quiero que vayamos a otro punto. Quisiera que nos dijeras cómo crees tú que pueden colaborar los escritores, los trabajadores de la cultura, en la construcción del socialismo.

—Veo aquí dos cosas. Una

de ellas necesita de la incorporación de los intelectuales al trabajo productivo en esas actividades que, vocacionalmente, están más cerca de ellos, como por ejemplo la redacción de revistas, la promoción de una cultura nacional, la formación de editoriales, etc. Pienso que —en el caso del escritor— también pueden contribuir con su visión original al proceso revolucionario. Pero para llegar a eso debe abandonar primero su *almita* (parcela) personal y meterse en el mundo colectivo. Debemos acostumbrarnos a trabajar en equipo. Yo sé lo difícil que es esto, porque todos nosotros arrastramos vicios burgueses que no es tan fácil sacárselos de encima. Es una piel vieja que nos oprime desde una sociedad capitalista e injusta. Sin embargo, estoy feliz porque veo cómo están cambiando las relaciones en el trabajo. Antes yo hacía algunas cosas para Zig Zag, y así me ganaba unos pesos; la relación humana era de trabajador a empresario, dentro de los moldes capitalistas. Ahora, en cambio, es diferente. A pesar de que Quimantú está ubicada en el mismo sitio, las relaciones cambiaron esencialmente. Han desaparecido los "ejecutivos empresariales". Quiero contar, por otra parte, que hace unos días fuimos con el director de la revista *Otra Onda* al taller y allí nos encontramos con que un obrero especializado nos iba explicando cómo se hacía el trabajo y qué errores deberíamos tratar de no cometer para que en su conjunto todo saliera mejor. Después nos dijo que había unas placas fotográficas, o algo así, y que en Zig Zag las usaban una sola vez y las botaban, pero que ahora ellos habían descubierto un sistema de lavado especial que permitía usarlas varias veces y de ese modo ahorrarle plata a la editorial. Ellos se impusieron ese trabajo extra que no le cuesta nada al país. Este ejemplo está demostrando que surge una conciencia nueva de carácter verdaderamente socialista, y ésta es la conciencia que debe desarrollarse en todos los frentes a medida que avance el proceso.

HERNAN LAVIN CERDA

La crisis norteamericana: ¿una coyuntura favorable?

EL aspecto más importante del trabajo de Theotonio Dos Santos (*) es la preocupación por evaluar en un sistema global de correlación de fuerzas y su coyuntura, las posibilidades de autonomía y desarrollo de las formaciones dependientes, a nivel de nación y de clase.

El punto de partida de Dos Santos es la concepción sistematizada por A. G. Frank sobre las relaciones entre el centro hegemónico y las formaciones dependientes en los momentos de crisis "Los momentos de mayor autonomía relativa de decisión en los países dependientes son aquellos en que, dada una crisis en el centro hegemónico se debilitan los lazos de dependencia y se abre una posibilidad de iniciativa económica y política de las clases dominantes".

Dos Santos desarrolla el análisis de la crisis en EE. UU. para evaluar las consecuencias sobre los lazos de dependencia y las posibilidades de las formaciones latinoamericanas.

Después de reconocer la existencia de crisis —a través del testimonio carente de sospecha de dos revistas burguesas— y enfatizar que las crisis anteriores (1938, 1949, 1954, 1958, 1966) fueron superadas por la intensificación de los gastos militares, plantea: ¿cómo es posible la existencia de recesión en plena guerra? En seguida, pasa a la explicación del fenómeno destacando cuatro factores fundamentales.

1) Las presiones inflacionarias, consecuencia del aumento de impuestos indirectos que el gobierno es obligado a implantar para financiar parte del aumento de los gastos militares en el exterior. El proletariado (1) y la pequeña burguesía serían los principales perjudicados, y además del descontento y consecuente aumento de la tensión social, las presiones inflacionarias, vía endeudamiento interno, refle-

jarían la tendencia a un presupuesto deficitario.

2) Como segundo factor, Dos Santos señala que "...la guerra es un mecanismo limitado hoy día para impedir el receso porque gran parte de los gastos militares repercuten fuertemente sobre la balanza de pagos norteamericana". La conclusión en relación a estos dos factores es: "Los gastos militares se ven así presionados por los dos lados: del lado interno, por la necesidad de lograr un presupuesto equilibrado; del lado externo, por la necesidad de disminuir los déficits de la balanza de pagos".

Como todo proceso de endeudamiento tiene sus limitaciones, el déficit estatal también tiene que ser paralizado en algún momento, llevando a una política de estabilización "siempre que una política de expansión de gastos o de estímulos fiscales a la inversión privada llega a sus limitaciones".

Así, a pesar de que Dos Santos no hace un análisis específico de la presente recesión o crisis, o sea, a pesar de no establecer claramente si se trata de una crisis de realización, desproporción o de fluctuaciones en la tasa de ganancias —o los tres tipos de interconexión, lo que ocurre con mayor probabilidad—, tomando más bien la crisis actual como un DATO, se desprende del texto que la necesidad de control de la deuda interna y externa, causada en gran parte por los gastos militares, significa introducir elementos que impiden la expansión económica y llevan la economía a una recesión. En otras palabras, la expansión de los gastos militares no sería más una solución a la recesión, sino, en cierta medida —y bajo las condiciones actuales— contribuiría a provocarla.

3) Dentro de esta línea de razonamiento, el tercer factor, o sea los conflictos y problemas políticos internos vinculados a la pobreza, lucha racial, etc., y la conciencia "sobre lo absurdo y la irracionalidad de no disponer de fondos para enfrentar el problema de la pobreza y al mismo tiempo disponer de un presupuesto militar tan grande" que para Dos Santos actúa como una fuerza contraria a los aumentos significativos de los gastos militares, tendría que ser considerada de manera distinta a las dos anteriores.

Teóricamente esta fuerza —en función de la recesión— actuaría con signo contrario a los dos factores antes mencionados. Toda vez que esta es una fuerza que ya ac-



túa en EE. UU. hace algunos años, podríamos decir que la misma habría actuado en el sentido DE AGRAVAR la recesión de 1966, según Dos Santos, fue exactamente la intensificación de los gastos militares (bombardeos de Vietnam del Norte) la causa de una superación tan rápida de la recesión de esta fecha.

Antes de pasar al examen del cuarto factor, es necesario una digresión sobre el problema del déficit de la balanza de pagos. Para Dos Santos, estos déficits además de contribuir al aumento de la deuda pública, en un momento de gran sensibilidad financiera internacional, representan un real peligro para la estabilidad del sistema financiero internacional. Esto es correcto, como también lo es que los gastos militares en el exterior contribuyen considerablemente al déficit. Sin embargo, para que no caigamos en la tentación de establecer una relación exclusiva entre los déficits y los gastos militares, examinemos con mayor detalle la balanza de pagos de EE. UU.

Esta, sabemos, presenta un déficit hace más de 15 años. Pero desglosando sus cuentas ocurre que en lo que se refiere al intercambio de mercancías (exportaciones e importaciones) las primeras llevan ventaja, lo que ocasiona un superávit en dicha cuenta. Los datos son los siguientes:

EXPORTACION E IMPORTACION DE LOS EE.UU. ENTRE 1958/68						EN MILLONES DE DOLARES			
	1958	1960	1961	1962	1964	1965	1966	1967	1968
Exportación	17.760	20.410	20.790	21.450	23.100	26.300	27.190	30.000	31.240
Importación	13.248	15.071	15.850	16.317	17.072	18.666	21.348	25.439	26.813
									34.230
									33.066

Fuente: Statistical Yearbook, 1969.

Este superávit es utilizado para compensar parte del déficit de los demás rubros. Sin él, el déficit de la balanza de pagos sería mucho mayor. Pero los superávits han disminuido en los últimos años, mientras los gastos militares en el exterior y la exportación de capital han aumentado.

La primera tendencia, o sea el

crecimiento de las importaciones, es en parte explicada por la expansión económica de la década pasada, sumada a la inflación interna. Pero lo que influyó decisivamente fue la disminución de la capacidad competitiva de EE. UU. frente a los demás países capitalistas desarrollados. Las causas de este fenómeno deben ser atribui-

das a la aproximación de los niveles tecnológicos y de productividad entre EE. UU. de una parte y Europa y Japón de otra, y a la continuación de un considerable diferencial salarial entre los dos grupos. De allí el avance de productos japoneses y europeos en la conquista del mercado mundial, incluso el de los propios EE. UU., lo

que se refleja en el aumento de importaciones por parte de este último. Estos datos dan una idea del fenómeno, comparados con 1963 los precios de exportación de manufacturas norteamericanas eran 18% más elevados en 1969; los franceses 12%, los ingleses 7% y los japoneses y alemanes 3%. (Fuente: Politics and Money, Vol. I N° 1) La tasa media anual de inflación en este período fue: EE. UU. 3%, Alemania 2,5%, Japón 5,0% y Francia 3,7%. (Fuente, "The Times", Nov. 10-69).

La reacción norteamericana empezó en la forma de una intensificación del proteccionismo. La revista "Time" (mayo 71) publica una discusión entre presidentes de importantes corporaciones y funcionarios gubernamentales sobre el tema "Free Trade vs. the new protectionism". El presidente de la Pepsi Cola, por ejemplo, señala: "Creo que nadie podría decir que no hay una tendencia hacia el proteccionismo. Existen más de 100 industrias pidiendo medidas proteccionistas. Otro indicio es que los sindicatos de trabajadores, históricamente defensores del libre comercio, con excepción de los sindicatos de las industrias automovilísticas y aéreas, han recomendado un proteccionismo más activo" (2).

Estamos de acuerdo con Mandel —uno de los primeros en llamar la atención hacia el fenómeno— que el resultado de la competición comercial internacional será un aumento de la explotación de la fuerza de trabajo norteamericana, ya sea a través de la disminución de la participación de la misma en los aumentos de productividad, ya sea a través de un aumento relativo de la tasa de plusvalía (3). Las corporaciones norteamericanas saben que para mejorar sus condiciones de competencia es necesario reducir los costos de producción y por lo tanto es necesario además de incrementar la productividad, controlar los sueldos y salarios de los trabajadores.

Por otra parte, lo que mantiene a la clase obrera norteamericana separada y apática en relación a las luchas contra el gobierno y el sistema, es su participación en la explotación imperialista a nivel mundial. Si una mayor explotación de la fuerza de trabajo interna, es necesaria para la recuperación de la posición competitiva de las corporaciones en particular y del equilibrio de la balanza de pagos en general, es cierto que a las tensiones sociales anteriormente descritas se va a sumar la lucha de los obreros por la conservación de sus remuneraciones, lo que significará la agudización de la lucha de clases en términos generales (4).

(2) El oportunismo de la clase obrera norteamericana no es novedad para nadie, pero también parafraseando a Marx diríamos que la dialéctica acabará entrando también tarde o temprano en su cabeza.

(3) Como indicio de una mayor explotación, Mandel cita el aumento en el ritmo de trabajo en sectores importantes como el automotriz, lo que significa un desgaste y agotamiento prematuros de los trabajadores, y la tendencia a la sustitución de los blancos, en promedio menos resistentes físicamente, por negros en promedio más resistentes.

(4) Es necesario recordar que lo que hace la lucha más aguda aún en EE.UU., es que el ejército industrial de reserva está formado en



THEOTONIO DOS SANTOS: Critican su trabajo.

Pero es necesario reconocer que se trata de una tendencia nueva, y su impacto, tanto sobre la intensificación de la lucha de clases, como la contribución a la disminución del déficit de la balanza de pagos no puede ser todavía evaluado en el primer caso, ni es totalmente previsible en el segundo.

Otro aspecto que no se encuentra explicitado en el análisis de Dos Santos es la importancia de los déficits de la balanza de pagos, en la penetración del capital norteamericano en Europa. Tales déficits son en gran parte un reflejo del financiamiento que EE. UU. —con base en el endeudamiento— concede a sus corporaciones en Europa. Dicho financiamiento permite la expansión acelerada de estas corporaciones y la conquista y control de parte del sistema industrial de los países europeos (el Japón no se incluye aquí). El fenómeno aparece como una desproporción entre el valor del dólar y del oro.

La tendencia inversa, o sea las inversiones privadas europeas en EE. UU., ocurre en escala creciente (si bien pequeña en comparación a la norteamericana en Europa) después de 1966, y esto paradójicamente permite una penetración mayor aún del capital norteamericano en Europa, pues constituye una forma de compensación que neutraliza en parte el déficit en la cuenta de capital. Toda vez que se espera la recuperación de la economía de EE. UU. en 1972 y una crisis en Europa a iniciarse en esta misma fecha —usando aquí las previsiones aceptadas por Dos Santos— es posible pensar que los capitales europeos fluyan con mayor intensidad hacia EE. UU., y la inversión privada norteamericana en Europa disminuya en función de la recesión (5).

gran parte por minorías raciales (negros, portorriqueños, etc.) lo que diferencia dicho ejército de los demás, pues tiene la tendencia a no ser ni desarmado, ni desorganizado. Su funcionalidad al sistema es por lo tanto parcial.

(5) Esto en la práctica se tradu-

Pero esto podría aliviar el déficit —del punto de vista de los movimientos de capital— una vez PASADA la recesión, y lo que es crucial en el análisis de Dos Santos es lo que pasa DURANTE la misma.

Aun considerando que ya se inicia una fase de recuperación en EE. UU. —lo que torna la problemática de cierta manera superflua— nos parece que los aspectos siguientes (que dejamos solamente indicados) deberían ser analizados con mayor profundidad, teniéndose en vista que la recuperación de este año es tímida y las previsiones indican que solamente en 1972 habrá plena recuperación: a) Las posibilidades de influencia a corto plazo del gobierno de EE. UU. sobre las inversiones privadas en el exterior a corto y largo plazo, tanto industriales como financieras, b) El proteccionismo selectivo, en relación a las áreas dependientes; y c) La influencia del gobierno norteamericano sobre la expansión o reducción de las inversiones europeas en EE. UU.

4) Una tecnología militar cada vez más sofisticada "lo que lleva a disminuir su efecto multiplicador en la economía" sería el cuarto factor. Tal tecnología, ahorraría mano de obra no solamente del punto de vista de la fabricación de los equipos, sino también en función de su consumo, o sea disminuyendo la necesidad de reclutamiento militar. Dos Santos no presenta evidencia empírica sobre esta tendencia, y si bien es difícil delimitar lo que sea la "industria bélica" (pues en muchos casos una industria produce tanto para fines bélicos como no bélicos) hay que considerar lo siguiente: a) Una tecnología sofisticada en la producción militar significa un producto también sofisticado, y cuanto más sofisticado o complejo es el producto, mayor es el "toque" en la estructura industrial, o sea mayor es la demanda intersectorial. El hecho de que un número cada vez mayor de sectores distintos esté bajo el control de una misma corporación, no cambia en nada el problema, pues solamente indica que la participación de dicha corporación en el total del sistema industrial tiende a ser mayor. Así, no se puede vincular perfectamente para el caso de la producción bélica "tecnología sofisticada" o "producto sofisticado" con un menor efecto multiplicativo del punto de vista de la demanda intersectorial, como si se tratase de un "enclave" en áreas subdesarrolladas; b) Las armas estratégicas no significan necesariamente una disminución del contingente de las Fuerzas Armadas, porque si dichas armas no intervienen en guerras localizadas (cada vez más frecuentes hoy día) las fuerzas regulares lo hacen, y a su vez intervendrán también en un conflicto nuclear generalizado. Así, en la sustitución de hombres por equipos existen fuerzas contrarrestadoras que en la práctica resultan en un crecimiento pequeño (si no consideramos la movilización para la guerra del Vietnam, o sea tomando los datos de 1960 hasta 1965), pero superior al crecimiento de la población, como muestran los datos siguientes:

(Pasa a la vuelta)

diría probablemente en un menor grado de reinversión de las ganancias obtenidas en territorio europeo, y una mayor tasa de remesa de dichas ganancias a EE.UU.

FUERZAS ARMADAS DE EE.UU. ENTRE 1960/68 EN MILES DE HOMBRES

1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
2.480	2.480	2.680	2.700	2.690	2.680	3.090	3.400	3.500

Fuente: SIPRI Yearbook, 1969.

c) El desarrollo vertiginoso de la tecnología militar que obedece a los impulsos de la carrera armamentista internacional, moviliza un ejército de científicos, investigadores y técnicos cuyos elevados sueldos no pueden ser despreciados del punto de vista de la demanda interna, y por otra parte irradia posibilidades de producción de productos y actividades nuevas (la actividad espacial por ejemplo) lo que a su vez, adiciona dinamismo a la economía (6).

En resumen, el análisis de Dos Santos lleva a la conclusión de que los gastos militares se tornan disfuncionales para combatir las fases de recesión del ciclo. Así "...la actual crisis norteamericana pondría en el orden del día la necesidad de reorientar la política de inversiones hacia otros sectores". Examinando cuáles serían estos otros sectores, Dos Santos concluye que tanto la actividad espacial como los gastos en bienestar social no los representan: la primera por estar en franco proceso de crisis (no hace un análisis de las razones de esta crisis, que permitiera conocer las posibilidades de recuperación), y la segunda porque exigiría la superación de contradicciones con las corporaciones multinacionales, y un movimiento político de carácter social democrata, inexistente hoy en EE. UU.

Prosiguiendo, Dos Santos pasa a examinar las causas de la existencia simultánea de inflación y recesión. El análisis de las causas de la inflación es correcto, pero la conclusión final inadecuada: "Durante la actual crisis los problemas internos se ligan a los externos obligando al gobierno norteamericano a enfrentar de inmediato la inflación en el plano interno y el déficit de la balanza de pagos, así como la presión sobre el dólar en el plano externo". Pero agrega: "No se puede pues esperar de inmediato una política ofensiva. Se trata de moverse esencialmente en el plano defensivo evitando al máximo posible las situaciones explosivas".

No hay duda que los EE. UU. enfrentan problemas serios de naturaleza económica, política y social. Pero mientras la crisis económica no sea muy bien precisada en todas sus dimensiones, la conclusión sobre un posible paso a la defensiva es prematura. Esta es a nuestro juicio la principal falla del trabajo de Dos Santos: no hay un análisis riguroso y profundo sobre la crisis actual, o sea no hay una separación nítida entre una crisis estructural y una recesión o crisis de coyuntura, e incluso tomando la crisis como un DATO (lo que hace Dos Santos) las fuerzas que podrían neutralizarla o agudizarla no están

(6) Los gastos con investigación y desarrollo del producto para la demanda militar en EE.UU. están calculados en una proporción de 54%, o sea para cada 100 dólares de valor del producto final hay un gasto asociado de 54 dólares en investigación y desarrollo. La misma relación para todo el sector industrial manufacturero alcanza solamente a 7.5%.

examinadas en todas sus dimensiones, atribuyendo Dos Santos una importancia casi exclusiva a los gastos militares como solución a las crisis anteriores, y negando su importancia para resolver la actual. Tal análisis parcial, o sea que no agota el estudio de las crisis, no permite, por ejemplo, contestar la pregunta: "Si las crisis vienen siendo traspuestas por el aumento de los gastos militares, y si no se puede continuar en esta línea —pues sería agravar más aun la crisis— y en el horizonte no se vislumbran alternativas para las inversiones, ¿cómo explica Dos Santos su aceptación de que en 1972 habrá recuperación?"

Además, la inexistencia de precisión sobre las dimensiones y características de la actual crisis, obscurece y trae confusión al análisis. Por ejemplo, Dos Santos señala: "Vimos en el capítulo anterior que la crisis norteamericana actual debe ser estudiada como una crisis de carácter profundo", o "...el período optimista generado por la extensión de la recuperación que empieza en febrero de 1961 deberá ser seguido por un período también bastante largo de crisis económica en las condiciones estructurales descritas y con profundos cambios políticos internacionales y en el interior de EE. UU." (7).

Incluso afirma después de mostrar datos sobre el desarrollo de la sociedad norteamericana entre 1947-1968: "Los datos son suficientemente significativos para demostrar que una crisis económica grave en EE. UU. se mantiene bajo la apariencia de crecimiento económico sostenido y abundancia, y que este país no puede soportar sin graves tensiones un período más o menos prolongado de recesión económica". (Una elasticidad semejante en el empleo del término "crisis económica" aunque sea en nombre de la demitificación de los eufemismos que los economistas burgueses utilizan para encubrir malezas del sistema, sólo contribuye a obscurecer el análisis. Lo curioso es que Dos Santos llama exactamente la atención a las "trampas lingüísticas" involucradas en las "precisiones terminológicas", insistiendo en la identificación de los términos crisis, recesión o ciclo económico. De esta manera sería muy difícil aceptar la formulación de arriba donde crisis económica es una cosa y recesión otra).

Sin embargo, Dos Santos anota: "La situación podrá cambiarse a partir de 1972 cuando EE. UU. deberá haber empezado una recuperación al mismo tiempo que Europa tiende a una recesión que se anuncia bastante grave", o en otra

(7) En función de dichas "condiciones estructurales" Dos Santos parece decir que si hay por ejemplo un porcentaje elevado de desempleo o inflación, independientemente si la economía está o no en expansión, habría crisis, lo que del punto de vista de las definiciones es discutible, pero no estaría necesariamente articulado con la ofensiva o defensiva de EE.UU. en el plano internacional.

página: "se calcula que una pequeña recuperación empezaría el próximo año, es decir 1971".

Así, si el reconocimiento de la crisis tiene la fecha del primer semestre de 1970, y en el año siguiente ya ocurre la inflexión de la tendencia para la plena recuperación en 1972, ¿tendríamos que buscar el paso a la defensiva entre 1970-71?

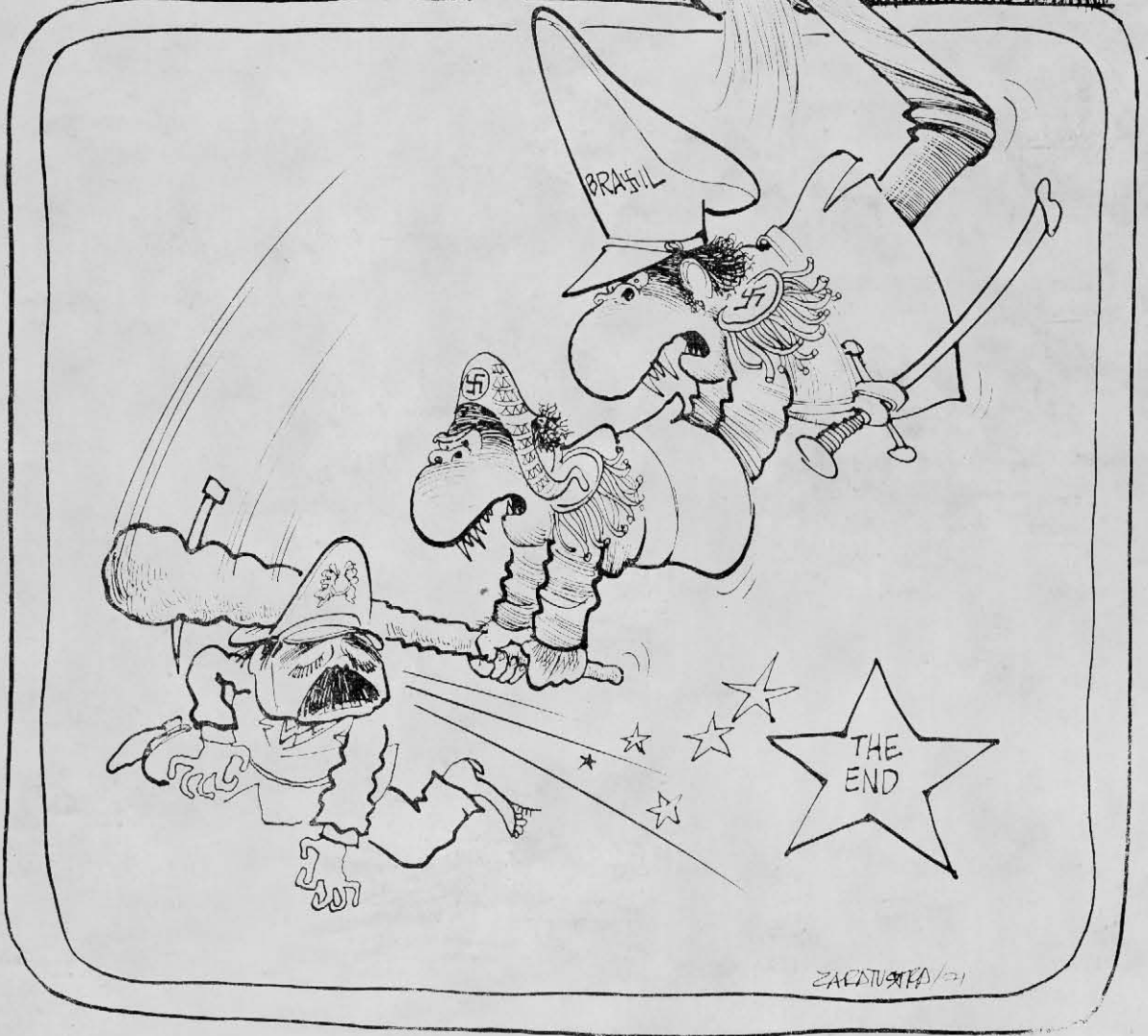
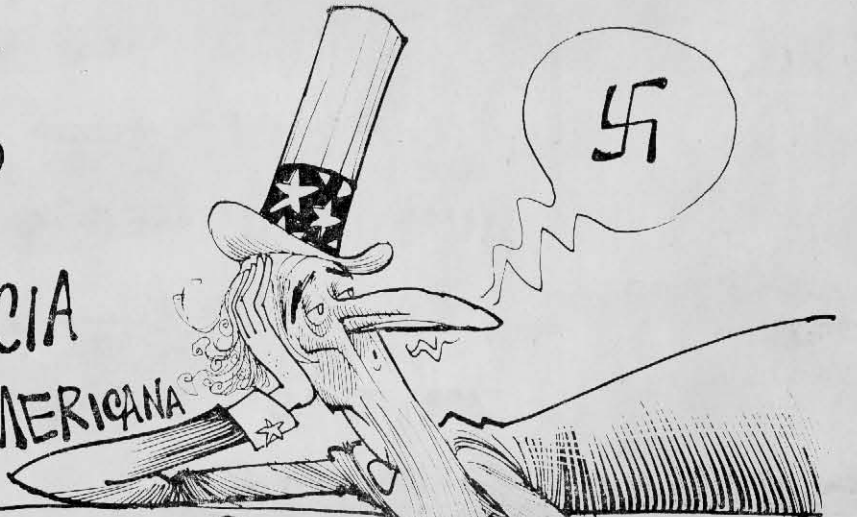
Por otro lado, en relación a la vuelta a la "ofensiva", hay que reconocer que para Dos Santos, no es necesario que la recuperación sea total o la expansión económica significativa: "Cuando EE. UU. domine por lo menos en parte su crisis económica actual —sin necesidad de alcanzar un crecimiento económico muy alto, lo cual parece poco viable en los años 70— se deberá iniciar una nueva ofensiva violenta cuyas bases hemos estudiado sumariamente". En rigor entonces ¿la fase defensiva ya habría pasado y estaríamos presenciando una retoma de la ofensiva?

La visión catastrofista sobre el imperialismo vuelve a repetirse, cuando Dos Santos examina el resultado de la ofensiva imperialista en los años 60: "Muchos otros hechos podrían ser agregados para demostrar que la ofensiva económica, política y militar de las administraciones Kennedy-Johnson no sólo ha llegado a un rotundo fracaso, sino que ha desgastado todo un universo ideológico bien armado para justificar su optimismo y le ha llevado a una necesaria posición defensiva en el plano interno y externo".

Este rotundo fracaso podría ser una clasificación plenamente aplicable al caso de Vietnam. Pero aplicarla por ejemplo a América Latina, África y partes de Asia, sería de difícil justificación. El metro con que se miden los fracasos del imperialismo, no puede ser identificado con las tensiones que surgen en las áreas y pueblos que están bajo su yugo y por causa de este yugo —incluido el propio pueblo norteamericano— pues si fuera así, el imperialismo estaría siempre fracasando...

Esta fase de "rotundo fracaso" en la ofensiva, daría lugar a una fase defensiva. En el plan internacional la hegemonía de EE.UU. estaría perjudicada por la acumulación de fuerzas de las otras potencias capitalistas, y del grupo de países socialistas, lo que cambiaría la correlación de fuerzas y por lo tanto la posición del imperialismo norteamericano en el panorama mundial. Tal "ajuste" podría ocasionar fisuras temporarias en los vínculos de dominación que podrían ser aprovechadas tanto a nivel de nación como de clase por las formaciones dependientes. Pero tal "ajuste" estaría matizado por la crisis en EE.UU., y solamente así las fisuras serían profundas en grado suficiente como para un debilitamiento mayor de los vínculos de dominación. Sin embargo, esta cuestión evoca la problemática anterior sobre la caracterización de la crisis, sin la cual no es posible avanzar mucho en relación a las posibilidades de las formaciones dependientes.

"NUEVO"
TRIUNFO
DE LA
DIPLOMACIA
NORTEAMERICANA



"Hay que politizar cine, teatro y TV"

CON tono pausado, casi monologando, el actor Nelson Villagra definió el papel que, a su juicio, le corresponde al teatro, cine y televisión en el proceso de cambios que está viviendo el país.

"Mientras estos medios —dijo— no sean críticos del sistema capitalista y burgués, están al servicio de los enemigos de la clase trabajadora".

El actor respondió con claridad a un cuestionario de PF. Sus apreciaciones representan un análisis de la realidad de nuestros medios fundamentales de comunicación.

Nelson Villagra (34 años, casado con la actriz Shenda Román, tres hijos) se inició en el teatro de aficionados de Chillán. Posteriormente vino a estudiar a Santiago a la Escuela de Teatro de la "U". Egresó siendo contratado por la Universidad de Concepción para el período 1958-1964. Actualmente se encuentra contratado por el Canal Nueve de Televisión para grabar cuentos chilenos.

"NO SOY ACTOR"

Sorprende una de las primeras declaraciones de Villagra a PF: "No soy actor —dice—. Aunque no lo crea, en el fondo de mi alma no soy actor; que sirvo para esta actividad es otra cosa".

Luego aclara: "Quiero considerarme retirado del teatro. Desde siempre he tenido deseos de hacer cine como director. Reitero, fui actor por accidente. Son esos juegos del destino y no pude cambiar de actividad por problemas económicos. Recientemente, me integré a los talleres de Chile Films. Ahora soy estudiante. Viejo estaré, pero seguiré ahí. Primero conociendo todo lo que se refiere a los documentales. Si tengo aptitud llegaré a dirigir un largometraje".

IZQUIERDISMO

Villagra se sorprende cuando le pregunto el origen de sus ideales revolucionarios.

"¿Por qué soy izquierdista? Es difícil responder. No sé, debe venir desde mi infancia. Mi madre era propietaria de un pequeño predio rural. Mi contacto con los campesinos... tal vez fue la primera influencia. Mi primer acto revolucionario fue encontrarles la razón a ellos y no a mi madre. Siendo ella muy buena, pero con esa bondad tipo paternalista. Creo que mis primeras etapas de conciencia se iniciaron en esa época. Luego viene el período crítico de la infancia. En un momento dado se adquiere conciencia primaria. Uno observa que hay injusticia, reparto desigual. También es importante la influencia de los amigos mayores, generalmente hombres de izquierda, claro que esta etapa se produce en una edad más avanzada. Me viene a la mente que durante mi infancia visité mucho la casa de un compadre de Aniceto Rodríguez. El venía de un mundo nuevo

para mí. Después de los 20 años ingresé al Partido Comunista. Podría agregar que influyeron, además, algunos libros, especialmente los de Baldomero Lillo y Oscar Castro. Las obras de estos autores forman parte de una educación política..."

—PF: ¿Qué juicio le merecen el teatro, cine y TV actual de Chile?

N. V.: "Los tres medios continúan siendo ambiguos, ya que existiendo en ellos la intención de servir al proceso que se inicia siguen usando, fundamentalmente, el lenguaje de la burguesía.

Por un lado, los medios teatrales continúan buscando el éxito, reflejando de una u otra manera las corrientes estéticas europeas o norteamericanas. Los más responsables, los más conscientes aún están confundidos, pues están luchando por un "nuevo arte" (como si éste pudiera crearse artificialmente), y no por una nueva vida, es decir, una nueva cultura de la cual es probable que surja un nuevo arte. Así las cosas, el drama se elige y se hace al gusto del consumidor que sin duda es la burguesía. Se podrá argumentar que al espectáculo también asiste el obrero, el estudiante, pero en definitiva el lenguaje de expresión es de concepción burguesa.

En cine, el asunto no cambia, con el agravante que más del noventa por ciento de la producción es extranjera, cuyo material es definitivamente reaccionario. El cine es y ha sido el modo más expedito que ha tenido el imperialismo para la penetración cultural. De esto ya se desprende la importancia que tiene la producción nacional, que deberá estar al servicio del proceso nacional. El cine y la TV necesitan de una preocupación rigurosa por parte de los compañeros que trabajan en ellos. Mientras estos medios sigan difundiendo los materiales actuales, el enemigo seguirá desarrollándose".

—PF: ¿Qué orientación, qué objetivos deben tener el teatro, cine y TV en el momento actual?

N. V.: Es evidente que hasta hoy se continúa difundiendo la ideología burguesa por los tres medios de comunicación. Lo que se entrega son valores de la clase dominante.

"Hay, pues, que romper con el lenguaje reaccionario, luchar contra él, desenmascararlo. No es tarea fácil ya que el Estado burgués defiende sus valores en forma implícita, ayudado por un orden establecido por él mismo. Así, quienes nos oponemos al Estado burgués, resultamos necesariamente explícitos. Sin embargo, el momento actual no se va a ganar con mensajes implícitos o explícitos. En lo inmediato, es la acción política, concreta, organizada, la definitoria.

"Pues bien. Los artistas estaremos dentro del ámbito burgués, mientras sigamos operando como especialistas en cultura o en arte. Aquello de "trabajadores del arte", no es sino formalidad. Nuestra jerarquía sigue incólume en la sociedad. Porque ¿qué es más considerado: ser un buen obrero o ser un buen artista? La respuesta es obvia. Vale decir, si bien el intelectual o artista es un trabajador, es indudable su jerarquía. ¿Qué importancia tiene todo esto? Que estamos ayu-

dando a mantener una sociedad jerarquizada, una división de clases. Pertenecemos a las clases privilegiadas —usufructuamos de muchos de sus privilegios—, y mientras esto sea así, difícilmente serviremos a la lucha proletaria, difícilmente nos identificaremos y sentiremos los impulsos de los intereses de la clase proletaria, de los postergados. ¿Qué es todo esto? ¿Conflictiva visión pequeño-burguesa? No. Afán de objetividad. Si los artistas e intelectuales del cine, teatro y TV no tenemos claro que en la medida en que profundicemos nuestro compromiso con la revolución (organizada por los partidos o movimientos) iremos perdiendo nuestra jerarquía, del mismo modo que el proletariado en su lucha de liberación lleva su propia destrucción, en cuanto clase explotada, será imposible que sirvamos los intereses de la clase trabajadora. Sin tener esto claro, es imposible nuestra propia proletarización y nuestro quehacer estará dentro de los ámbitos de la concepción burguesa. Expresaremos al trabajador en cuanto individuo, pero no en cuanto clase. Concebiremos a la manera burguesa y para el gusto de los burgueses y esto, aunque los temas tratados se refieran a la clase trabajadora. Repito: servir los intereses del proletariado, destruir el orden burgués, criticando, denunciando sus engañosos valores, agitando y concientizando a las masas (organizadamente) encontraremos el camino de nuestra proletarización y por esto creo que hay que politizar los medios de comunicación, instrumentalizarlos para ayudar a la toma del poder por la clase trabajadora.

Desde este punto de vista, todo lo comunicado por estos medios (cine, teatro y TV) en tanto no sean críticos del sistema capitalista y burgués, del modo de vida, del modo de ver de la burguesía, en tanto no se pronuncian a la vez en favor de los intereses de los explotados, del modo de vida a que éstos aspiran, mientras no ayuden a la toma del poder por los trabajadores, objetivamente están al servicio de la burguesía, podrían ser enemigos de la clase trabajadora y, por lo tanto, los que trabajamos en estos medios estamos sometidos a las mismas circunstancias.

Por todo lo dicho, en lo táctico inmediato los grupos teatrales subvencionados por el Estado debieran transformarse en vanguardias de agitación, haciendo difusión de las ideas del proletariado y denunciando a la burguesía; debieran crear permanentemente grupos aficionados que, a la larga, serán la modalidad más concordante con una sociedad socialista: trabajadores, que, además, hacen teatro).

A todo esto, más de algún compañero artista dirá: pero ¿dónde están los objetivos artísticos? El asunto es este: el proletariado nos pide que denunciemos a la burguesía, sus valores morales hipócritas, su irracionalidad tanto en el tratamiento individual como colectivo, que le da a sus explotados. Pero somos cada uno de nosotros los que le daremos la solución artística. Seguramente tendremos que borrar muchos vicios esteticistas que tal vez sean el comienzo de una nueva estética.

En la TV y el cine el problema es el mis-

**NELSON
VILLAGRA:**
tomar el
toro por
las astas



mo. En lo que respecta a la TV me atrevo a sugerir que se pida al gobierno que la venta de televisores sea dirigida a sindicatos, obreros y campesinos, juntas de pobladores, etc., en el entendido que paralelamente la programación se ponga al servicio de estas fuerzas. De otro modo sería un error. Otra sugerencia a los compañeros dirigentes de la TV es que no debieran empeñarse en una competencia exitista; los trabajadores de este medio debemos oponernos decididamente. Hay toda una programación que, inocentemente, sirve para ganar sintonías, pero para la burguesía es miel sobre hojuelas.

En el cine (Chile Films está empezando muy bien) creo que sería conveniente pensar en que toda producción nacional que cumpla con los requisitos de lucha antes descritos, debiera tener copias en 35 y 16 mm. Además, luchar por obtener móviles de proyección y facilitar los medios o hacer de intermediario en la compra de proyectoras en 16 mm. que deberán comprar los sindicatos, etc.”.

—PF: Muchos actores sostienen, a pesar de la índole del régimen político, que el arte debe ser apoyado antes que ofrecer apoyo. ¿Qué opina Ud. al respecto?

N. V.: “Creo que debe darse un proceso en que masas, intelectuales y artistas definan una política cultural, discutirla con los dirigentes de gobierno y éstos entregar los instrumentos necesarios. La cantidad y calidad de los instrumentos estará determinada por las prioridades que la realidad objetiva indique”.

“En lo gremial inmediato, me parece que hay que lograr un organismo nacional de las artes, el cual, además de crear fuentes de trabajo permanente, podría planificar racionalmente el trabajo político-artístico.

—PF: ¿Qué debe entenderse por una nueva cultura?

N. V.: “Debe entenderse el nuevo modo de vida que implantará el proletariado y el nuevo arte será la expresión, la síntesis, de ese nuevo modo de vida, de esa nueva cultura”.

ELIANA CEA

Vietnam y la visita de Nixon a China

** El próximo 2 de septiembre se cumplen 26 años de la proclamación de la independencia de la República Democrática de Vietnam, vanguardia en la lucha contra el imperialismo. Con este motivo, PF ha hecho una síntesis de los editoriales "La Doctrina Nixon de seguro fracasará" y "Unido, confiado, decidido a combatir y a vencer", publicados los días 19 y 20 de julio de este año por el periódico "Nhan Dan", órgano del Partido de los Trabajadores de Vietnam. La opinión internacional ha vinculado ambos editoriales a la posición oficial de la RDV sobre la anunciada visita de Nixon a Pekín para discutir con China Popular, entre otras cosas, la guerra en el sudeste asiático.

ESTE nuevo aniversario de la RDV sorprende al pueblo vietnamita en un período excepcional de brillantez y de creciente desarrollo. Desde la histórica victoria de Dien Bien Phu y la firma de los Acuerdos de Ginebra de 1954, en que culminó victoriosamente la lucha contra el colonialismo francés, hasta esta fecha, han transcurrido ya diecisiete años.

Diecisiete años que pudieron ser de paz y de una plena consagración popular a construir el socialismo, si gran parte de la energía, el esfuerzo y el heroísmo de los vietnamitas, no hubiera debido volcarse a la gran lucha armada contra el imperialismo norteamericano y por la salvación nacional.

Para el pueblo vietnamita esta lucha antiyanqui comenzó cuando aún no terminaba la batalla contra el colonialismo francés. Entonces ya se habían frustrado los propósitos tendientes a utilizar, inmediatamente después del término de la Segunda Gue-

rra Mundial, a las tropas de Chiang Kai Shek para intervenir en Vietnam. Luego la campaña militar dirigida por el general Van Giap, dejó en barbecho la intervención ya decidida por el Pentágono para echarle una mano a los franceses de modo que pudieran prolongar o extender su guerra en Indochina.

El levantamiento militar y político concretado simultáneamente el día 19 de marzo de 1950 por la población de Saigón, se ha constituido en el primer combate frontal victorioso en la historia de la lucha contra el imperialismo norteamericano.

Después de la victoria de Dien Bien Phu, otras cuatro derrotas de gran significado estratégico vinieron a agregarse a estos triunfos del pueblo vietnamita. Primero éste desbarató totalmente el intento de la administración del Presidente Eisenhower para implantar la política diferente del "neocolonialismo" con la ayuda del aparato gubernativo manejado por el dictador Ngo Dinh Diem. Así fracasó la "política nacional de aldeas estratégicas".

Luego vino la victoria contra la "guerra especial", que fue la táctica seguida por la Administración Kennedy, para enseguida derrotar totalmente la nueva táctica de la "guerra local" y la "guerra destructiva" practicadas de acuerdo a la doctrina Johnson y en la que resultaron derrotadas por primera vez en su historia, las fuerzas del Ejército, la Aviación y la Marina norteamericanas.

La última gran victoria,

prácticamente ya concretada, es la derrota del plan de vietnamización, concebido por la Administración del actual Presidente Richard Nixon. En los últimos seis meses —los de la temporada seca— los norteamericanos con gran despliegue de fuerzas hicieron gigantescos esfuerzos por concretar el plan de vietnamización. Cada uno de ellos recibió la correspondiente respuesta y como consecuencia de las derrotas sufridas en Vietnam del Sur, en Camboya y en Laos, el plan tiene el espinazo quebrado y la doctrina Nixon se halla en grave crisis en toda Indochina.

El cuadro actual no puede ser más impresionante: las dificultades y el estancamiento militar con que tropiezan las tropas norteamericanas en Vietnam del Sur no tienen precedentes. Las tropas sudvietnamitas del régimen de Saigón huyen a la desbandada, abandonando sus vehículos y cañones, mientras los soldados norteamericanos se abandonan a una abulia de la que el consumo indiscriminado de drogas aparece como la principal causa. Los propios jefes de Saigón pelean entre sí por dominar los mercados negros, la prostitución y el tráfico de estupefacientes, mientras completa este cuadro gris un dólar devaluado, con millones de norteamericanos enfrentados a la cesantía y una crisis de confianza cada vez mayor en el propio territorio de los Estados Unidos.

LAS INICIATIVAS DE PAZ

Es en medio de esta crisis que surge a través de la Conferencia de París una reciente iniciativa de paz de 7 puntos, propuesta por el gobierno revolucionario provisional de la República de Vietnam del Sur. La opinión pública mundial recibió con simpatías esta iniciativa por considerarla como una de las bases más sólidas para poner fin a la guerra y resolver pacíficamente el problema del sudeste asiático, a la vez que significa una buena oportunidad para Estados Unidos de llevar de regreso a su país a sus

★ "El destino de Vietnam será decidido por los vietnamitas. Desde el frente a la retaguardia, en todas partes en nuestro país, luchar contra la agresión yanqui, por la salvación nacional, constituye la voluntad, el sentimiento y la acción de cada uno de los vietnamitas. ¡Nuestro pueblo vencerá! ¡El imperialismo yanqui será derrotado! Esforzándose con abnegación y siguiendo la línea independiente y soberana de nuestro Partido, todo nuestro ejército y pueblo avanzarán con valentía, conquistando mayores victorias, haciendo pedazos el plan de "vietnamización" de la guerra y la "Doctrina Nixon", perseverando e intensificando la lucha para llevar la resistencia antiyanqui por la salvación nacional y la revolución socialista a la victoria total".

("Nhan Dan", Hanoi, 20-7-71)

tropas expedicionarias con seguridad y con honor.

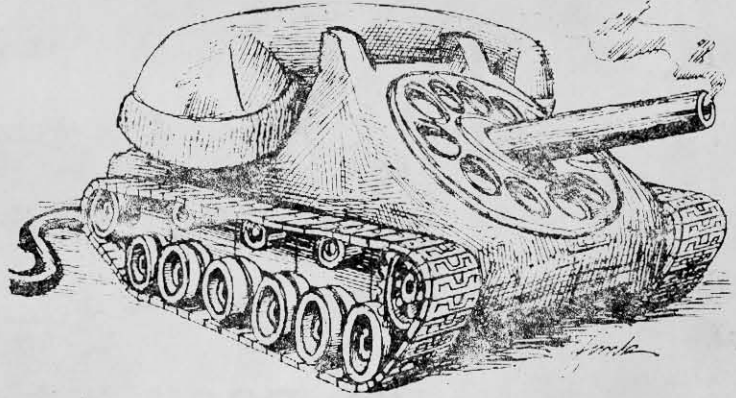
Pero ha sido el propio gobierno norteamericano el que ha rehusado, hasta ahora, responder positivamente a esta iniciativa. Y no sólo se ha abstenido de una respuesta, sino que ha recrudecido sus actividades militares en Vietnam y en el resto de Indochina.

Esta actitud revela claramente que la intención norteamericana es la de no renunciar a su plan agresivo, sino que, por el contrario, aferrarse a Vietnam meridional para convertirlo en una neocolonia norteamericana. Esta es la expresión más evidente de esa estrategia global contrarrevolucionaria llamada "Doctrina Nixon", de la cual otra característica es la que mencionábamos anteriormente: la vietnamización.

En cierta medida la Doctrina Nixon viene a ser la consecuencia directa de la derrota de otras políticas correspondientes a diversos gobiernos norteamericanos (la doctrina Truman, la estrategia Kennedy, etc.). Pero también es el producto de la correlación de fuerzas en el mundo, que ha cambiado en favor de las fuerzas revolucionarias a expensas de las de los imperialistas, y de las condiciones en que el imperialismo norteamericano se halla debilitado y afronta una dramática crisis.

Esta estrategia descansa en el poderío militar de Estados Unidos, en la decisión de formar una alianza de las fuerzas contrarrevolucionarias en cada región, para dividir a los países socialistas, atraer hacia sí a una parte poniéndola en contra de la otra, con el fin de oponerse al movimiento nacional de liberación de los pueblos y llevar a cabo una evolución pacífica contrarrevolucionaria en los países socialistas. En Asia, la Doctrina Nixon consiste en agrupar a las fuerzas contrarrevolucionarias de esta región con el militarismo japonés como centro para integrar una alianza regional con su punta de lanza dirigida contra los países socialistas y el movimiento de liberación de las distintas naciones.

El blanco principal y tam-



bién el primer terreno de pruebas de esta Doctrina es el sur del Vietnam, Laos y Camboya. Y en ese plano hay que ubicar la apertura de Nixon hacia China. Allí la política es la de tratar de lograr un compromiso entre las grandes potencias en un intento por hacer que los países pequeños se plieguen a sus arreglos.

¿PUEDE TRIUNFAR LA DOCTRINA NIXON?

Esta pregunta tiene una respuesta negativa. Lo cierto es que de partida, la Doctrina Nixon al concebir su estrategia global contrarrevolucionaria olvida que la actual correlación de fuerzas en el mundo no le permite a los Estados Unidos llevarla a cabo.

El imperialismo norteamericano ha sido repudiado de un lugar a otro en el mundo, e incluso cuando tenía el dominio nuclear no pudo hacer las cosas a su manera. Hoy han surgido mayores y más poderosas fuerzas revolucionarias capaces de repeler el plan yanqui de provocar una guerra nuclear, y capaces también de derrotar sus guerras locales de agresión. El neocolonialismo ha sido descubierto y ha recibido la condena universal, al paso que los planes de conspiración subversiva contrarrevolucionaria y los planes de evolución pacífica han sido aplastados unos a otros. Con ello el mito del poderío norteamericano ha perdido su atractivo y por eso la crisis que vive en estos momentos Estados Unidos es general.

Hay tres corrientes poderosas que han ayudado a esta derrota: las fuerzas de los países socialistas, el movimiento por la liberación nacional y la lucha de la clase obrera y el pueblo trabajador en los países capitalistas. Gracias a la acción coordinada de estas tres fuerzas, el imperialismo norteamericano —el mayor guerrillero y agresor, la mayor fuerza subversiva y el enemigo número uno de la revolución mundial, que conozca la historia— está recibiendo cada vez mayores y más numerosos golpes y ha sido forzado a retroceder de una posición a otra.

Y donde ha sido mayor y más evidente este retroceso y la derrota norteamericana es en Vietnam del Sur. Allí el prestigio de los Estados Unidos ha caído de plano.

La guerra del Vietnam ha revelado todos los puntos débiles del imperialismo. Y por primera vez en sus 200 años de historia, los imperialistas norteamericanos han sido golpeados duramente y se encuentran en un terrible aprieto, nada más que por la acción de un pequeño país.

Era tradicional la manía de los imperialistas de imponer su voluntad a los otros por la fuerza y descansar en su poderío de gran potencia para intimidar a países más pequeños. En Vietnam han insistido en lo mismo sin darse cuenta de que el mundo ha cambiado. Sólo aquellos que dan rienda suelta a las ilusiones no ven que los países pequeños se han levantado para tomar su destino en sus propias manos.

Las coincidencias revolucionarias

URUGUAY será el segundo escenario latinoamericano, después de Chile, donde la izquierda aspira al gobierno a través de la vía electoral. Pero la experiencia está lejos de ser la misma.

Una delegación de las fuerzas que forman el Frente Amplio viajó a La Habana, invitada al XVII aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. En la delegación participó el médico pediatra Dionisio Pirri, del Comité Ejecutivo del Movimiento "26 de Marzo", una de las fuerzas más avanzadas del Frente Amplio. PF presentó un cuestionario a Pirri en La Habana, que éste respondió de la siguiente manera:

¿Con qué objetivos e impulsados por qué circunstancias políticas y sociales nació el Movimiento "26 de Marzo"?

"El Movimiento "26 de Marzo" reconoce y hace suyas las bases programáticas del Frente Amplio. Entra al Frente a darlo todo, con desinterés y patriotismo, para ejercitar al máximo su voluntad fraterna de unificar al pueblo oriental en una gran columna libertadora. Se alinea decididamente en la doble contienda contra una oligarquía corrompida y rapaz, que ha sumido al país en la crisis más honda de su historia, y contra el imperialismo agresor, cuyos personeros son los representantes nativos de aquella oligarquía, encaramada en el poder y adueñada del aparato coactivo de un gobierno dictatorial que cubre con un deshilachado taparrabos jurídico sus envilecimientos, latrocinios y prepotencias".

¿La vía que sigue el F. A. significa excluir el camino abierto por los Tupamaros?

"No hay mejor teoría que una correcta práctica; toda práctica debe ser iluminada por una teoría brotada de anteriores experiencias concretas. En este sentido, creemos que todos los caminos que conducen hacia la liberación son buenos y todos deben ser transitados, que no existe exclusión sino complementación



LIBER SEREGNI, candidato del Frente Amplio.

en los procedimientos que hagan viables la justicia y el poder del pueblo; las elecciones y el enfrentamiento cotidiano al régimen configuran tácticas válidas y coadyuvantes en esta lucha de liberación en que están embarcados los buenos orientales".

¿Cree factible que los aparatos de fuerza del régimen de Pacheco Areco o sus aliados de la vecindad permitan un triunfo electoral del Frente Amplio, o su instalación como gobierno?

"En este sentido es preciso tener en cuenta el clima de total anormalidad en que se lleva a cabo la actual campaña electoral. He aquí el primer intento de la oligarquía para frenar el impulso avasallante del Frente.

Somos conscientes que si la oligarquía permite elecciones es porque desde su punto de vista es el mal menor para sus intereses.

Se prohíbe informar, se clausuran diarios, se allanan casas, iglesias, hospitales. Son decenas los heridos que produce la represión, apaleando y baleando estudiantes. El gobierno apoya abiertamente a las bandas fascistas de la JUP. Se desconoce al Poder Judicial y las decisiones del

Legislativo. De hecho estamos ante una dictadura.

Pensamos que Argentina no plantea problemas inmediatos de intervención, pues tiene demasiados problemas internos. El peligro mayor externo se encuentra en Brasil. Las amenazas de la prensa oficialista lanzadas a propósito del peligro que significaría la instalación de un gobierno popular en Uruguay, hacen que esto sea un peligro real y que debe tenerse muy en cuenta y ante el cual estamos prevenidos y somos conscientes".

¿Cuáles son las determinantes políticas del Frente Amplio? ¿Qué influencia le reconoce a la experiencia chilena de la Unidad Popular?

"Creemos que varias han sido las determinantes. La crisis económica que ha pauperizado a las clases populares. Las luchas del pueblo de enfrentamiento permanente al régimen, vanguardizadas en los últimos tiempos por el estudiantado que logró la derrota de la Comisión Interventora de la enseñanza secundaria, utilizada por el régimen como método de aplastar la rebeldía de ese sector y acompañada de la clase trabajadora, algunos de cuyos sectores llevaron adelante movilizaciones combativas que demostraron que la lucha es el camino.

No es posible desconocer la enorme importancia que ha tenido, desde múltiples puntos de vista, el accionar cotidiano de los Tupamaros. Ellos contribuyeron con su lucha y su actitud a demostrarnos que el enemigo está enfrente, que son la oligarquía y el imperialismo rapaz, y que los ataques a otros grupos de izquierda debilitan el poder del pueblo y retrasan la liberación.

También la experiencia chilena tiene su importancia. Ella ha demostrado que es posible llegar al gobierno mediante la vía electoral, siempre que se dejen de lado las pequeñas diferencias y nos unamos en torno a las grandes coincidencias. Sin embargo, la experiencia chilena no parece haber solucionado aún el problema de la toma del poder".

AUGUSTO CARMONA A.

(De la contratapa anterior)

suficientemente recibidos por quienes están llamados a unir se para luchar por principios que les son coincidentes.

En la etapa del proceso que actualmente vivimos, en que podemos apreciar un claro fortalecimiento de las posiciones socialdemócratas, que incluso buscan acuerdos y formas de consolidar bloques más poderosos en el interior de la UP, así como la carencia de políticas socialistas en los frentes de masas, aparece con real y mayor fuerza la necesidad de la unidad de estos sectores revolucionarios del país, unidad que permita ofrecer una brecha incontestable en la lucha de las masas por el socialismo.

Para que esa unidad revolucionaria fructifique, hay que abonar el terreno, preparando adecuadamente la consolidación de esta imprescindible vanguardia política. No tienen cabida aquí las actitudes mezquinas y prepotentes que deben ser combatidas por las organizaciones revolucionarias.

Esa unidad revolucionaria debe realizarse en un marco de discusión política clara, de definición de estrategias en el seno de las organizaciones y de respeto y fraternidad revolucionaria. Es sólo sobre plataformas sólidas de acuerdos y compromisos que puede levantarse una bandera tan importante de lucha y ella puede implementarse correctamente.

LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

El desarrollo de este importante sector político del país se canalizó bajo claras premisas ampliamente difundidas ante las masas: revolución socialista en Chile, con un método de acción marxista y leninista; lucha armada del pueblo contra sus explotadores y el imperialismo dominante.

El Movimiento Revolucionario "Manuel Rodríguez" (MR - 2) cumple dos años de vida pública. La acción realizada en 1969 en el Supermercado "Portofino", y el desarrollo operativo posterior que determinó un alto grado de preparación y eficiencia política y técnica, ampliamente demostrada en la impecable expropiación a la "Armería Italiana", conlleva el desarrollo de políticas que fueran correctas para la masa en la lucha por el socialismo.

La repercusión que los planteamientos políticos revolucionarios de esta organización tienen en la masa, se ve ampliamente demostrada por su desarrollo y crecimiento en diversos frentes.

Así nacieron las "Brigadas Guevaristas", forma de organización llevada a cabo principalmente entre pobladores, donde se destacan los sectores de La Reina, Población José María Caro, etc. En el frente obrero se han formado unidades y existe trabajo creciente en industrias y monopolios como INDUS LEVER, NOBIS, DEVES del RIO, etc. En el frente campesino se desarrolla el trabajo hacia sectores importantes del cordón de Santiago. Asimismo la organización se ha desarrollado

en provincias del norte y sur del país.

La difusión se realiza principalmente a través de un diario mural, un periódico mensual y una revista universitaria. Esto sumado a una amplia campaña de rayado de consignas.

De esta manera el MR-2 ocupa un puesto ganado en el combate diario por el socialismo junto a las masas, un puesto importante en la vanguardia popular, como movimiento de Unidad Revolucionaria.

El MR-2 celebra su primer congreso nacional, que está concluyendo. Aunque sus resoluciones finales no están elaboradas aún, bien puede adelantarse que sea cual sea su resultado, será el producto de la discusión democrática de todas sus bases y deberá influir en forma beneficiosa para la lucha de clases, hoy día mayormente agudizada, y por supuesto para la necesidad histórica —planteada hoy— de unidad de la izquierda revolucionaria.

LUCIANO

Al terminar de escribir recibí la trágica e increíble noticia de la muerte de Luciano.

Quiero rendirle un modesto, pero sincero homenaje al compañero desaparecido. Para ello nada creo satisfaría más a un compañero de la calidad revolucionaria de Luciano, que contar lo que dije un día después de su muerte a compañeros obreros de un sindicato en huelga, cuando fui a convidarlos a participar en el homenaje de despedida.

Les dije a los compañeros que ellos desarrollaban una importante lucha por el control de su empresa de la construcción, que ellos cumplían con el deber histórico de conquistar el poder para la clase destruyendo a la burguesía y expulsando al imperialismo, construyendo un Estado de obreros y campesinos, mediante la dictadura del proletariado.

Que en esas luchas de años, participaban y daban su vida junto a ellos los compañeros revolucionarios. Que Lenin así lo había hecho. Que Fidel y el Comandante Guevara también lo habían hecho. Que muchos pueblos ya habían logrado liberarse y estaban construyendo el socialismo.

Les dije también que en Chile los revolucionarios luchaban y estaban dispuestos a dar sus vidas por servir a la clase explotada, y entre todos esos revolucionarios había uno que lo había hecho con especial sacrificio, había uno que representaba la imagen revolucionaria para todo un pueblo, que se había esforzado en hacer de cada acto de su vida un acto de lucha por la clase trabajadora, había uno que se había arriesgado en innumerables ocasiones para servir a la revolución socialista, les dije que ese compañero, a quien nadie desconocía, hoy estaba muerto.

Les dije también que su muerte era para obreros, campesinos, pobladores y estudiantes, como la muerte de uno de sus seres más queridos. Pero les dije también que su muerte reclamaba

de la lucha y la solidaridad con los principios que él enarboló en vida y en ejemplo; les dije también que el mejor homenaje que podíamos rendir al camarada desaparecido, era justamente hacer realidad en Chile las metas por las cuales él luchó toda su corta vida: revolución socialista, mediante la preparación, organización y movilización combativa de los trabajadores en todos los frentes; y mediante la organización de un pueblo armado, capaz de enfrentar a la burguesía y al imperialismo con dignidad, en el ejercicio de un derecho que le es histórico: conquistar el poder para su clase social.

Los compañeros presentes asistieron todos a la ceremonia. Los compañeros cumplían 29 días de la huelga y toma de su empresa. Entre ellos estaban y estás, LUCIANO.

JORGE SILVA LUVECCÉ
Santiago.

PROTESTA EN TALCA

Compañero Director:

El Centro de Alumnos de la Carrera de Servicio Social de la Universidad de Chile-Talca, en reunión extraordinaria, acordó por unanimidad manifestar su pública indignación por el atropello de que fue objeto el movimiento estudiantil de Servicio Social en las personas de sus dirigentes.

El presidente de la carrera, compañero José Cifuentes, con la Secretaría de bienestar de dicho centro, Patricia Zúñiga, acercáronse al Sr. Director-Propietario del diario "La Mañana", para solicitarle hacer pública una declaración del alumnado solidariando con el conflicto del estamento no-académico de la Universidad de Chile-Talca, por no pago de horas extras. Dicho señor, fiel representante de los intereses burgueses y de la "LIBERTAD DE PRENSA", que tanto proclama dicho sector, se negó terminantemente a publicarla, aduciendo textualmente que su empresa era "COMERCIAL", "INDEPENDIENTE", "AUTONOMA", que no quería nada con movimientos huelguísticos, "QUE HACIA LO QUE EL QUERÍA CON SU DIARIO" y que éste no era un buzón, pues tenía periodistas para publicar noticias "progresistas". Dicho Sr. desconocía además la ocupación de la Sede Universitaria por dicho estamento.

Ante estos hechos, los estudiantes de Servicio Social hacen pública su más enérgica protesta que demuestra una vez más que se trata de una empresa que representa intereses de clase y atropella la tan mentada "LIBERTAD DE PRENSA" de que dicho matutino hace alarde.

A esto es el pueblo, la clase trabajadora, la que debe dar respuesta al atropello.

POR UNA UNIVERSIDAD COMPROMETIDA CON EL PUEBLO A ESTUDIAR Y LUCHAR.

Firmado por Asamblea: CA-SSUCHT.

Patricio Cerda, Sara Carrasco, Sergio Fuentes, María Cristina García, Juan Carlos Letelier.

Golpe de la CIA contra Bolivia y Chile



F punto
I N A L